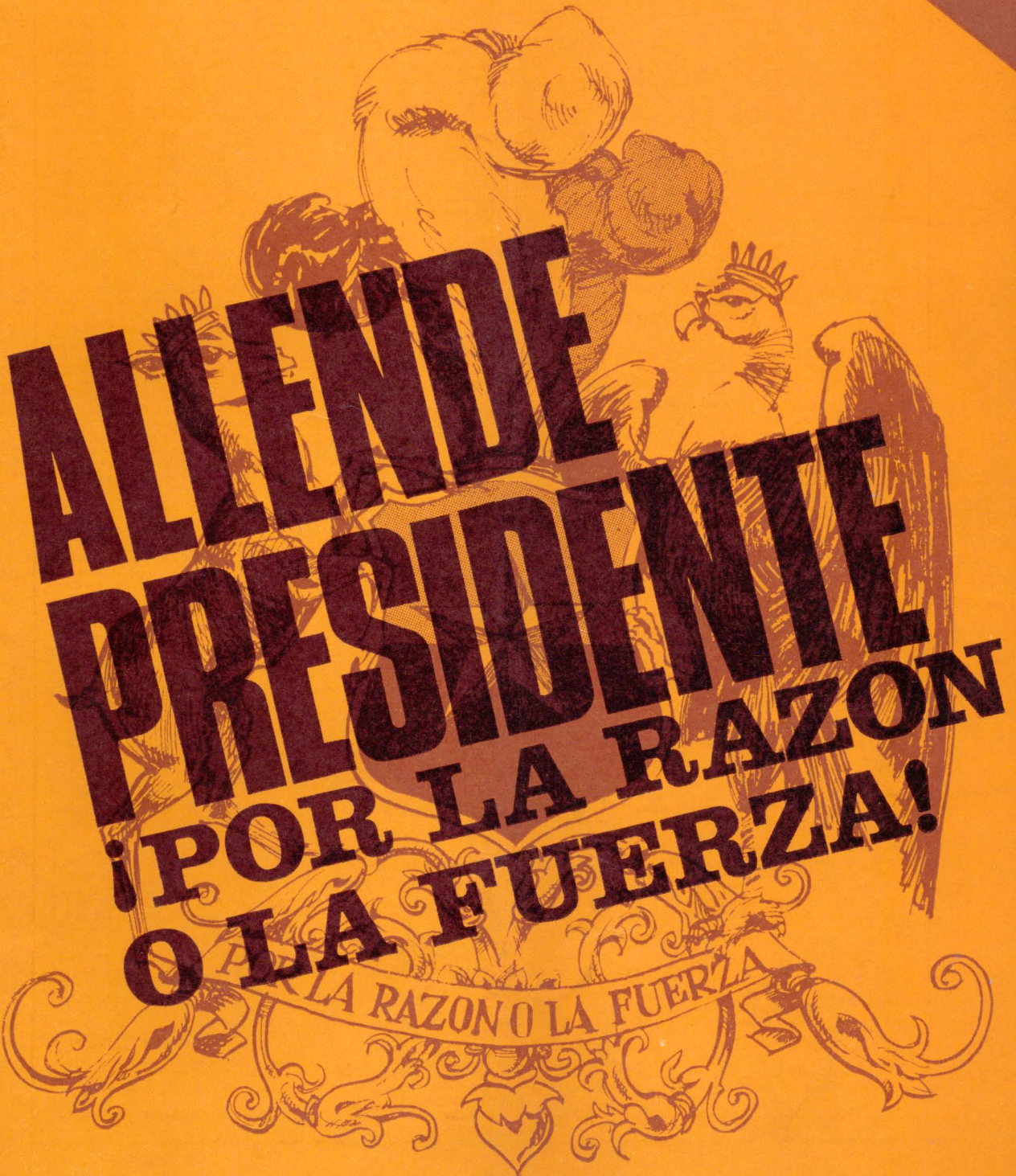


Punto **FINAL**

Año V - Martes 13 de octubre de 1970 - Nº 115
Precio: Eº 7.— en todo el país.

EXCLUSIVO
REVELAMOS LOS HILOS
DEL TERRORISMO



ALLIENDE
PRESIDENTE
¡POR LA RAZON
O LA FUERZA!

¡POR LA RAZON O LA FUERZA!

DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS

Señor Director:

A muchos, quizás, ha de parecer extraño que en nuestro país —"democrático", "legalista"— se haya constituido un Comité para defender los "derechos humanos" sin discriminaciones de ninguna naturaleza, pero, los hechos ocurridos en estos últimos años, como en periodos anteriores, nos demuestran que estos derechos, lejos de haber sido respetados, por quienes corresponde, han sido vulnerados reiteradamente y en forma brutal y salvaje. Algunos de estos luctuosos hechos han sido representados a la Corte Suprema de Justicia por un numeroso grupo de abogados, solicitando a este alto organismo se hagan efectivas las disposiciones constitucionales y legales que garantizan estos derechos.

Algunos de estos hechos que han sido debidamente comprobados por profesionales y técnicos, son los siguientes:

A.— HOMICIDIOS o ca sionados por omisión o acción de la Policía:

1º— Homicidio colectivo el 11 de marzo de 1966 en el Mineral de El Salvador. Las personas asesinadas por el ejército son: Osvaldina Chaparro Castillo, Marta Egurrola de Miles, Manuel Contreras Castillo, Delfín Galaz Duque, Luis Alvarado Tabllo, Raúl Monardes Monardes, Mauricio del Rosario Dubó Bórquez y Ramón Santos Contreras Pizarro.

2º— Homicidio colectivo el 23 de noviembre de 1967 en Santiago; en esta ocasión fueron asesinados: Manuel Zamorano Cortés, Luis Valdés Espinoza, Juan Gabriel Navarro Tobar, Luis Guerrero Rivas y José David Norambuena.

3º— Homicidio colectivo el 9 de marzo de 1969 en Pampa Irigoin, Puerto Montt; los pobladores asesinados son: Rosamel Santana Chacón, José Flores Silva, Willibaldo Vargas Vargas, Luis Carlos Alderete Oyarce, Arnoldo González Flores, Jovino Cárdenas Gómez, Federico Segundo Cabrera Reyes, José Heriberto Aros Vega y Robinson Hernán Montiel Santana.

4º— Homicidio de Pedro Opa-zo Tapia, empleado de la Municipalidad de San Miguel, el 28 de agosto de 1969.

5º— Homicidio de Carlos Adonis Montagno, estudiante, en Copiapó, el 11 de septiembre de 1969.

6º— Homicidio de Claudio Pavez Hidalgo, de 18 años de edad, en Puente Alto, el 26 de junio de 1970.

7º— Homicidio de Gustavo Patrio Núñez Palma, de 16 años de edad, en Puente Alto, el 27 de junio de 1970.

8º— Homicidio de Miguel Ángel Aguilera Morales, de 16 años de edad, en Santiago, Plaza El Tropezón, el 8 de julio de 1970; y

9º— Homicidio de Hernán Mer-y Fuenzalida, Ingeniero Agró-

nomo de la CORA, en Longavi, Linares, el 30 de abril de 1970.

B.— Empleo de TORTURAS Y VEJAMENES físicos y morales por parte de Carabineros e Investigaciones.

1º— Debido a las torturas y vejámenes de que fue objeto de parte del personal de Investigaciones en un juicio seguido contra el doctor Carlos Ramos, presunto culpable del estallido de una bomba, su esposa, Magaly Honorato, se suicida. Esto ocurrió el año 1965.

2º— Vejámenes y golpes a numerosos alumnos del Instituto Nacional en abril de 1968, con motivo de la ocupación del Establecimiento en solidaridad con la huelga de los Maestros.

3º— Agresión y vejámenes a la estudiante Cecilia Maturana, el 2 de diciembre de 1968, con motivo de un enfrentamiento entre los estudiantes de la Universidad Técnica del Estado y el Grupo Móvil.

4º— Agresión al estudiante del 5º año de Medicina, Enrique Moren Fariás, el 13 de marzo de 1969, detenido sin causa alguna por Carabineros.

5º— Torturas y vejámenes brutales aplicadas por Carabineros e Investigaciones al estudiante de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile, Jorge Silva Luvece, detenido el 25 de agosto de 1969.

6º— Torturas y vejámenes en el Cuartel de Investigaciones, al estudiante de la Escuela de Veterinaria de la Universidad de Chile, Mario Zuleta Peña, detenido el 17 de noviembre de 1969.

7º— Torturas al profesor francés de Psicología de la Universidad de Chile, Benjamin Louis Fabre, detenido por Investigaciones el 17 de noviembre de 1969.

8º— Es cruelmente torturado por Carabineros e Investigaciones el joven Ulises Vera Lastra, detenido el 29 de enero de 1970.

9º— Es torturado en Carabineros e Investigaciones el exdirigente bancario Ramón Geldes Muñoz, detenido el 29 de enero de 1970.

10º— Torturas y vejámenes al joven Arturo Rivera Calderón, en Carabineros e Investigaciones. Detenido en febrero de 1970.

11º— Raptos y torturas aplicadas por Investigaciones al dirigente de la Población "26 de Enero", Víctor Toro, el 17 de marzo de 1970.

12º— Vejámenes por parte de Carabineros a Gabriela Salazar Rodríguez, alumna del 2º año de Licenciatura en Física de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Chile. Detenida el 8 de julio de 1970.

13º— Vejámenes y torturas aplicadas por Carabineros a Hugo Urrestarazu, alumno del 2º año de Licenciatura de la Facultad de Ciencias. Detenido el 8 de julio de 1970.

14º— Raptos y torturas aplicadas por Carabineros a René Rodríguez, alumno del 6º año de la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Chile. Detenido el 8 de julio de 1970.

15º— Lesiones graves ocasionadas por Carabineros al estudiante de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile, José Miguel Henríquez. Detenido el 8 de julio de 1970.

16º— Agresiones y vejámenes en la Cárcel de Valdivia, ocasionadas por la Gendarmería de Prisiones de esa ciudad, el 25 de julio de 1970, a los jóvenes: Renato Moreau, Rigo Quezada Videla, Víctor Muñoz, Sergio Torres, Luis López y Jaime Briones.

C.— ALLANAMIENTOS ILEGALES, con violencia innecesaria.

1º— El 7 de junio de 1969, unos 60 detectives de la Policía Política allanan la Universidad de Concepción, mientras fuertes efectivos de Carabineros cerca. ban todo el Barrio Universitario.

2º— El 7 de julio de 1970, unos 25 detectives de la Brigada Especial de Investigaciones, apoyados por un fuerte contingente de Carabineros, procedió, sin autorización judicial, a allanar el Campamento de los Sin Casa "26 de Enero", situado en el interior de la Población "La Bandera".

3º— El 8 de julio de 1970, una numerosa fuerza de Carabineros allana la Facultad de Ciencias de la Universidad de Chile.

Por estos y muchos otros hechos delictuosos perpetrados por Carabineros, Investigaciones y gendarmería de Prisiones, que se encuentran perfectamente comprobados, el Comité de Defensa de los Derechos Humanos tiene plena vigencia y recurrirá a todos los medios a su alcance para detener esta verdadera ola de infracciones a las claras disposiciones constitucionales y legales y obtener el castigo que se merecen tales actos que vulneran los más elementales Derechos Humanos.

Nuestra organización formula un fervoroso llamado a todas las organizaciones de trabajadores, estudiantes y profesionales a cooperar activamente en esta labor eminentemente humana y de saneamiento moral de nuestro país.

El CODEH, presentará al actual Gobierno o al que inmediatamente asuma el 4 de noviembre, una ley de amnistía total para todos los presos políticos, estén éstos acusados por infracciones a la Ley de Seguridad Interior del Estado o por delitos comunes. En este proyecto se incluirá a los obreros de S.A.B.A. injustamente condenados a diversas penas por supuesto incendio del establecimiento de dicha industria.

Arturo Yuseff D., Secretario General; Clotario Blest R., Presidente.

Directiva del Comité de Defensa de los Derechos Humanos: Presidente, Clotario Blest R.; Secretario General, Arturo Yuseff D.; Tesorera, Cecilia Izquierdo de Silva; Secretaria de Organización, Lidia Videla de Q.; Secretario Internacional, Manuel Cables D.; Directores: Departamento Jurídico, Jorin Pilowsky, Juan Yuseff D. y Miguel León Prado; Directores del Departamento Médico, Dr. Gustavo Mujica, Dr. Eduardo Carmona, Dr. Héctor Valladares y Dr. Víctor Barberis; Directores del Departamento de Solidaridad, Antonieta de Huasi, Alfredo Del-

(A la contratapa siguiente)

El hombre nuevo

HACE tres años el imperialismo norteamericano consiguió atrapar en Bolivia a uno de sus más arrojados enemigos: el Comandante Guevara. Ejecutada su venganza, el imperialismo pensó que había resuelto sus problemas. La lucha frontal revolucionaria, según el Pentágono, estaba liquidada con la muerte del Che y con el cerco que inútilmente ha tratado de asfixiar a la Revolución Cubana. Sin embargo, era falso. Con la desaparición física del Comandante Guevara no terminó la lucha armada, ni siquiera en Bolivia donde el ELN ha retomado las armas. Por otra parte, en ese país donde murió el gran combatiente latinoamericano, han ido desapareciendo uno a uno sus ejecutores, envueltos en la maraña de sus traiciones. Por otra parte, el ejemplo de la Revolución Cubana, experiencia que forja hombres de la talla del Che, no ha podido ser circunscrito a los lí-

mites de la isla del Caribe. Su presencia activa —por el contrario— es el estímulo que impulsa a las masas latinoamericanas hacia el socialismo.

Los rasgos definitorios de la personalidad del Che, en lo político y militar, configuran un estilo que hoy sirve de orientación invaluable. Fue un intransigente defensor de los valores éticos de la revolución. "Que no nos cueste llamarle ladrón al ladrón", escribía en 1961, lamentando algunas concesiones de la "táctica revolucionaria". "No se puede comprar conciencia con la dadora revolucionaria", agregaba; "tenemos que ser inflexibles frente al error, la debilidad, el dolo, la mala fe de cualquiera y levantarnos y denunciar y castigar en cualquier lugar que asome algún vicio que vaya contra los altos postulados de la revolución". Para él era un pecado "la transigencia frente a la falta de espíritu revolucionario, frente al traidor en potencia o de hecho, frente al débil de espíritu, al cobarde, al ladrón".

Este es el molde que dejó el Che para fraguar al hombre



nuevo del socialismo, sin cuya emergencia de nada valen los progresos materiales o una más justa distribución de la riqueza. Para el pueblo chileno, en vísperas de grandes cambios, es hora de meditar esas palabras del Comandante Guevara. **PF**

Punto FINAL

AÑO V No 115

Martes 13 de octubre de 1970

Precio del ejemplar en todo el país: E\$ 7.—

Revista quincenal de asuntos políticos, informativos y culturales que publica Ediciones Punto Final Ltda., Unión Central 1010, oficina 1108, Santiago de Chile, teléfono 63290.

CONSEJO DE REDACCION: Mario Diaz, Augusto Olivares, Manuel Cabieses Donoso, Jaime Faivovich, Carlos Jorquera Tola, Hernán Uribe Ortega, Augusto Carmona Acevedo y Hernán Lavín Cerda. DIRECTOR: Manuel Cabieses Donoso. GERENTE: Alejandro Pérez Arancibia. Dibujos: Eduardo de la Barra (Jecho). Secretaria del Consejo de Redacción: Inés Moreno. Secretaria Administrativa: Haydée Moreno. Presentación gráfica: Enrique Cornejo (Penike).

Colaboradores nacionales: Jal-

me Barrios, Julio Huasi, Mario Cerda, Clotario Blest, Melitón Herrera (Click), Fernando Mires, Victor Vaccaro, José Carrasco Tapia, Jorge Silva Luvecce.

Colaboradores extranjeros: Régis Debray, Jean Paul Sartre, Nicolás Guillén, Roberto Fernández Retamar, Francois Maspero, Giangiacomo Feltrinelli, Rogelio García Lupo, Ricardo Gadea, Angel Rama, Andrés Camino, Héctor Béjar, Mario V. Guzmán Galarza, Servicios Especiales de Prensa Latina. Representaciones exclusivas: Editorial Maspero (Paris), Editorial Feltrinelli (Italia), Instituto del Libro (La Habana), Pensamiento Crítico (La Habana), Revista "Casa de las Américas" (La Habana), Revista "Por Qué" (México).

Subscripciones dentro del país:

6 meses E\$ 84.—

1 año E\$ 168.—

Subscripciones en el extranjero (vía aérea).

Latinoamérica y EE. UU.:

6 meses 13 dólares

1 año 26 dólares

Europa, Asia y Africa:

6 meses 17 dólares

1 año 34 dólares

Las suscripciones deben solicitarse adjuntando cheque cruzado o giro a nombre de Ediciones Punto Final Ltda., o personalmente en nuestras oficinas.

Los artículos firmados por PF representan la línea editorial de la revista. PF es una tribuna del pensamiento revolucionario y acepta, por ende, colaboraciones que no coincidan necesariamente con la posición de la revista.

PUNTO FINAL acepta y ofrece canje a publicaciones periódicas de similar carácter, tanto nacionales como extranjeras. Nuestros artículos y documentos pueden reproducirse libremente con la sola mención de su origen.

I PRESORES: Prensa Latinoamericana S. A. — Root N° 537,

Santiago-Chile.

Los hilos del terrorismo

LA decisión de la Junta Nacional del PDC, confirió a Salvador Allende prácticamente el título de "electo"; pero, al mismo tiempo, agudizó el problema de la seguridad personal del futuro Presidente y de un grupo de dirigentes políticos de izquierda. La vida misma del Presidente Electo pasó a constituirse en uno de los problemas políticos neurálgicos del momento. Porque al resolverse los escollos que, por la vía del juego politiquero mantenían vivas las esperanzas de los ultraderechistas, ha quedado únicamente como obstáculo la vida misma de Allende.

Ante una situación de esta naturaleza, era lógico esperar una colaboración, si no entusiasta por lo menos natural, de parte de las autoridades de gobierno, especialmente de las policiales. No ha ocurrido así. Por el contrario, se ha demostrado una tenebrosa desidia y una sospechosa indiferencia.

Los antecedentes para demostrar esta afirmación exigirían un libro. Veamos sólo algunos, vinculados con asuntos que salieron a la luz pública y en los cuales aparece comprometida la actuación de los jefes máximos de Investigaciones: Luis Jaspard de Fonseca y Rolando Castillo, director y subdirector, respectivamente.

LAS BOMBAS

Está demostrado que la ola de estallidos de bombas que ha inquietado a Santiago, tiene por objetivo crear un clima propicio para pasar a acciones "directas", como raptos de personajes de izquierda, para culminar con el desaparecimiento físico del Dr. Allende.

Ninguna persona con mediana información podría sostener que estos atentados no son cometidos y dirigidos por la ultraderecha. Sin embargo, la Dirección de Investigaciones dictó una línea a seguir: "Aquí no hay terrorismo

de derecha... Cualquier tipo de terrorismo tiene que ser achacado a la izquierda". Agregando que, a quien no le gustare esta tesis tendría que sufrir las consecuencias. Estas "instrucciones" fueron dadas por Jaspard y Castillo, destacados personeros del PDC, que en estos casos, como en tantos otros, ejecutan la línea que reciben en La Moneda, especialmente de sus jefes directos, los señores Patricio Rojas y Juan Achurra.

Examinemos lo sucedido con los tres conspicuos militantes de la Democracia Radical y hombres de la intimidación de Julio Durán: Schilling, González y Meza. Como se sabe, fueron detenidos por la policía, pero lo que se sabe muy poco es que esta detención de ninguna manera puede estimarse una "gran pesquisa". Investigaciones no los detuvo por su propia iniciativa, sino porque no le quedó más remedio, de lo contrario habría tenido que entrar a actuar otro servicio policial que estaba en antecedentes de los delitos que estos individuos habían cometido. Porque no se trataba solamente del petardo a la casa de Carlos Yarur, sino de otros hechos mucho más graves, como los atentados a supermercados y, sobre todo, el asesinato de un carabinero en Gran Avenida y el baleo al carabinero que custodiaba la Embajada británica.

Los policías viejos no recuerdan un caso en que tres detenidos hayan sido tratados con mayores privilegios que estos integrantes de una de las células terroristas de ultraderecha que están operando en Santiago. Apenas fueron detenidos, llegó la instrucción de dejarlos en libertad. Pero a último minuto se dieron cuenta de que sería demasiado escandaloso y no les quedó más remedio que seguir adelante con la comedia.

Luego vino el trámite de la redacción de sus declaraciones (hay que agregar que durante la detención recibieron 6 visitas de "familiares", de manera que sus declaraciones fueron perfectamente orquestadas y dirigidas desde el exterior), y surgió una nueva orden en el sentido de no mezclar para nada el nombre

de Carlos Yarur. Pero resultaba imposible, porque ese era el delito menos grave que habían confesado los tres terroristas, de manera que no hubo más camino que mencionar en el parte policial el sacrosanto nombre del poderoso industrial. Todo esto con la debida calma a fin de dar tiempo para que huiera del país al hijo de Carlos Yarur, quien aparecía directamente implicado en el estallido dinamitero.

Pero uno de los detenidos contó a un policía que de estos atentados había previamente informado a un miembro de la Comisión Política del Partido Nacional y a un conocido senador de la Democracia Radical. Nueva orden: a ninguno de los dos se les mencionaría en el parte policial.

Esta extraña línea de conducta alcanzó al Ministro de la Corte, Abraham Meersohn, curiosamente designado para juzgar a estos terroristas. (Es innegable la vinculación de este magistrado con la Democracia Radical, a menos que sea tan ingrato que haya olvidado los favores recibidos de parte de Angel Faivovich). Por ejemplo: algunos detectives supieron (por propia confesión) que al carabinero de la Embajada británica se le había disparado desde un Peugeot celeste y con una pistola marca Walther PP. Casualmente, Luis Alberto González Gutiérrez tiene seis autos (uno de los cuales es Peugeot celeste) y varias armas (una pistola Walther entre ellas, además de otras cuyo calibre es semejante al que se usó para asesinar al carabinero de la Gran Avenida). Estos mismos detectives informaron de tal circunstancia al Ministro Meersohn y pidieron su venia para chequear tales antecedentes. Recibieron una rotunda negativa. No había el menor interés en esclarecer tales delitos. Tampoco se permitió que la Brigada de Homicidios conversara con los detenidos para precisar su participación en los atentados contra carabineros.

Y antes de que el gallo cantara tres veces, la opinión pública se sorprendió con la noticia de que el Ministro Meersohn había dejado libres de toda culpa a los tres terroristas.

Tal proceder no pudo menos que indignar a algunos funcionarios de Investigaciones, los cuales fueron objeto de tirones de orejas de parte de la Superioridad, a fin de que no se les volviera a ocurrir seguir husmeando en esta olla.

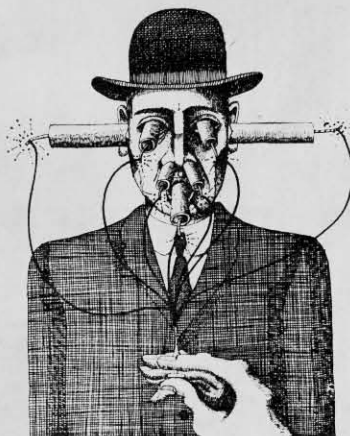
En esta misma célula terrorista de la que formaban parte los tres detenidos, se había infiltrado un detective. (Esta circunstancia la relatamos porque ya los directivos de la Democracia Radical y del grupo fascista "Patria y Libertad" recibieron la información correspondiente de parte de sus encopetados amigos). Este detective asistió al "atentado" contra la casa de Carlos Yarur. Aun más, detrás del auto Fiat 600, patente AZ-9, en el que se movilizaron los terroristas, viajaba un vehículo con policías civiles, con la orden de vigilar que todo se cumpliera normalmente. Por lo demás, este "atentado" se sabía con anticipación.

Este mismo detective acompañó a Luis Jaspard a una entrevista con el Subsecretario del Interior, Juan Achurra. Pero no ingresó al despacho de Achurra. Tuvo que esperar afuera. A la salida de la entrevista, Jaspard le ordenó que se "olvidara de todo". En seguida, lo colocó de guardaespaldas de un pacífico diputado del PDC.

Paralelamente a estas maniobras, ha ido creciendo la indignación entre algunos oficiales de Carabineros que han comprobado cómo Investigaciones dejó escapar una magnífica oportunidad para esclarecer los atentados que costaron la vida a un uniformado y heridas graves a otro.

Veamos cualquier otro ejemplo: el de las torres de alta tensión (¿alguien le ha preguntado sobre estas cosas al destacado dirigente alessandrista Eduardo Boetsch?). Como se sabe, a los pies de una de ellas se encontró una camisa con sangre, un zapato y un calcetín prácticamente calcinados. Horas después llegó al hospital de Puente Alto un individuo horriblemente quemado. Ningún policía se preocupó de averiguar quién era, a pesar de que a Investigaciones se le hizo la denuncia correspondiente.

Otro oficial de Investigacio-



nes supo que un individuo (vive en una localidad vecina a Santiago) realizaba preparativos para hacer estallar los gasógenos (Es fácil imaginar la gravedad de tal atentado). Nadie lo ha detenido, ni siquiera interrogado. La preocupación de la policía llegó hasta insinuar a los cuidadores de los gasógenos que reforzaran las guardias. Horas más tarde, se producía el atentado al aeropuerto de Pudahuel.

A los jefes policiales se les ha denunciado, de una manera clara y evidente, algunos lugares donde las células ultraderechistas tienen depositados cargamentos de armas, especialmente metralletas. Nadie se ha preocupado de comprobar tales denuncias.

Si a todo lo anterior (y faltan numerosos antecedentes que enturbian aún más este sórdido cuadro) se agrega la "falta de méritos" del Ministro Meersohn, es fácil colegir que no se está haciendo otra cosa que oxigenar la escalada terrorista de derecha. Y esto es más grave porque la policía civil ha sido informada que esta escalada consulta secuestros de personeros de izquierda y atentados directos contra Allende. (Hay hasta una lista de militantes de la Unidad Popular que serán eliminados si estas maniobras no son abortadas a tiempo).

Tanto es así, que la escalada de bombas recrudesció desde el momento en que el trío de allegados a Julio Durán salió en libertad. Porque la ultraderecha comprobó que tenía el camino expedito para continuar adelante con su

plan terrorista. La ciudadanía ha tenido ocasión sobrada para darse cuenta de que esto ha ocurrido en la forma en que se afirma.

Hasta el momento de despachar esta crónica, tal escalada criminal sólo se encontraba en su fase preliminar: preparar el clima para una etapa más directa. Se esperaban, no obstante, estallidos de bombas en algunas ciudades de provincias. Inmediatamente después, la planificación de los "ultras" consulta los atentados personales (ya han ocurrido dos en contra del senador Aniceto Rodríguez), para terminar con el intento de asesinato del Dr. Allende, el recurso supremo para impedir que se concrete el triunfo popular.

Detrás de esto está la CIA, la cual opera con absoluta tranquilidad, mientras La Moneda hace la vista gorda. Nadie ha molestado a Mr. Paterson, por ejemplo. Nadie se ha preocupado de saber qué conexiones tiene un personaje de apellido alemán (exoficial de ejército) que tiene las puertas abiertas en Famae, lugar donde pudieran estar fabricando las bombas de "trotyl", un poderoso explosivo a base de trinitrotolueno, cuyo manejo exige muchos conocimientos técnicos y una gran destreza. Nadie ha "conversado" con el exteniente de artillería Leyva, ni con el ex-mayor Marshall ni con otros personajes que operaron en el "Tacna", a las órdenes de Viaux. Ni un solo funcionario policial ha sido enviado a investigar detrás del Club de Campo (Las Condes) donde se realizan prácticas de tiro, especialmente con metralletas, etc.

Sólo está faltando que Investigaciones proporcione a los ultraderechistas sus propias placas y sus propios vehículos para que cumplan más fácilmente sus designios. Es por eso que muchos estiman que nos encontramos en el umbral de uno de los escándalos político-policiales más sórdidos que se recuerdan en la historia del país. Las responsabilidades se elevan hasta las más altas cumbres de la pirámide gubernativa, ya sea por acción o por omisión voluntaria, que de las dos maneras se cometen los delitos.

OBSERVADOR

Otro fracaso del reformismo

EL reformismo de la democracia cristiana, derrotado el 4 de septiembre, fracasó también en uno de los aspectos más publicitados de su administración: la reforma agraria. Apenas un 9,4 por ciento de la tierra que se cultiva actualmente ha sido afectada por la reforma agraria del gobierno que termina. A esto hay que sumar que un porcentaje importante de las tierras expropiadas son tierras de mala calidad.

Esta situación plantea para el próximo gobierno de la Unidad Popular la coyuntura de aplicar un proceso drástico, rápido y masivo en el campo, que destruya el poder del latifundio.

El papel deplorable que corresponde a la agricultura en la economía chilena surge evidente en un reciente estudio publicado por el Instituto de Economía y Planificación y el Departamento de Sociología de la Universidad de Chile. Se trata de "La industria y la agricultura en el desarrollo económico chileno" de Sergio Aranda y Alberto Martínez. La obra, pequeña en tamaño (107 páginas), está precedida por un prólogo del director del Instituto de Economía, Pedro Vuskovic Bravo, uno de los más destacados técnicos con que cuenta la Unidad Popular. El texto —en esta ocasión reseñaremos solamente los referidos a la agricultura— es un aporte valioso al esclarecimiento de las características de la economía nacional y a los factores que juegan en ella.

La investigación de Aranda y Martínez parte poniendo de relieve la escasa significación de la agricultura en el producto geográfico bruto de Chile. Entre 1964 y 1967, la agricultura alcanzó un 9,0 por ciento como promedio en ese índice, aun cuando la población ocupada en el sector agrícola está mucho más alta de esa cifra: 24,4% del total de la fuerza de trabajo (cifra correspondiente al período 1966-67).

Los autores contribuyen a dilucidar un punto de frecuente polémica en los análisis de la izquierda. "La agricultura chilena —dicen— es una agricultura capitalista, es decir, que las relaciones de producción dominantes en ella son capitalistas". Esto lo demuestran mediante un examen de la compo-

sición social en el campo. Para el año 1955, las zonas agrícolas más importantes del país, donde predomina el latifundio, la fuerza de trabajo la constituían en un 60 por ciento los obreros agrícolas. En las explotaciones medianas la proporción era aun mayor. Cabe anotar que entre explotaciones agrícolas grandes y medianas acumulan el 88,9 por ciento de la tierra arable, el 64,5 por ciento de la población activa y el 81,5 por ciento del valor de la producción del sector agrícola en esas zonas.

Agregan Aranda y Martínez que el carácter capitalista de la agricultura chilena "no significa en absoluto que se trate de un capitalismo avanzado desde el punto de vista de la tecnología, de su agresividad o de su dinámica. Se trata, por el contrario, de un capitalismo débil, medroso, comprimido por los intereses no agrarios de la burguesía monopolista nacional y del imperialismo y determinado en gran medida por las características del desarrollo capitalista, dependiente y monopolístico, común a la mayoría de los países de América latina".

Ese capitalismo "débil y medroso" se retrata de cuerpo entero en el comportamiento de los latifundistas chilenos. Aranda y Martínez señalan:

"Frente a una disponibilidad de 4,2 millones de hectáreas arables y de 6,9 millones de hectáreas aptas para praderas, la agricultura chilena, en 1965, sólo utilizó 1.537.000 hectáreas en cultivos anuales y permanentes y 1.057.000 hectáreas en praderas artificiales de hasta cinco años; es decir, utilizó en cultivos anuales y permanentes algo más de un tercio de la superficie arable (36,3 por ciento) y un 25,1 por ciento de la tierra arable en praderas artificiales".

Aranda y Martínez observan que, además, se desperdician recursos como el regadío. El censo de 1955 demostró que casi el 30 por ciento de las tierras regadas estaban ocupadas por pastos naturales, en vez de destinarse a cultivos o plantaciones de importancia.

La fuerza de trabajo campesina también es desperdiciada, produciéndose así un éxodo a las ciudades cuyo porcentaje es uno de los más altos del continente. A pesar de ese drenaje de los recursos humanos, en el campo existe una desocupación permanente muy alta.

Es así como Chile, que tiene abundancia de recursos agrícolas no utilizados, importa

Comparación entre el número y superficie de los predios más grandes de Chile y el número y superficie de los predios expropiados.

Tamaño de las explotaciones (hectáreas)	Número	Superficie miles de hect.
500 - 1.000	3.162	2.143,4
1.000 - 2.000	1.535	2.116,8
2.000 - 5.000	1.066	3.378,6
5.000 y más	730	16.795,4
Total	6.493	24.434,2
PREDIOS EXPROPIADOS:	1.120	2.869,4

anualmente alrededor de 200 millones de dólares en alimentos y materias primas agrícolas. La mayor parte de esas importaciones corresponden a bienes que pueden producirse económicamente en el país.

Al examinar la tenencia de la tierra, Aranda y Martínez comprueban que el trabajo de los terratenientes es el más deficiente. Los 3 331 predios mayores de mil hectáreas, que en 1965 acaparaban el 72,7 por ciento de las tierras en fincas, "tienen, en cifras absolutas, menos tierras dedicadas a cultivos de alguna intensidad que los productores pequeños y medianos (5 a 200 hectáreas), los cuales, sin embargo, sólo tienen una sexta parte de la tierra que poseen aquéllos".

Existiendo como hay un mercado interno insatisfecho para los productos agrícolas, salta la pregunta de por qué los latifundistas y capitalistas chilenos y extranjeros no han impulsado la producción. Aranda y Martínez recuerdan que la explicación tradicional era que el atraso de la agricultura se derivaba del "supuesto carácter semifeudal de las relaciones de producción existentes en el campo". Los autores rebaten esa tesis, señalando que ya en 1930 el censo de población indicaba el dominio de las relaciones de producción capitalistas en el campo. El número de inquilinos estaba muy por debajo de la cifra de obreros agrícolas.

Aranda y Martínez efectúan en este punto un detenido análisis que no resulta nada ocioso si se toma en cuenta que el pretendido carácter "semifeudal" del sector agrícola ha distorsionado largo tiempo los análisis y las proposiciones políticas de la izquierda. Dejan en claro cómo la burguesía no agraria financió su desarrollo mediante exacciones al sector agrario, pagando a los latifundistas con la represión del movimiento sindical de los trabajadores agrícolas. Esa política de postergación no se tradujo en la ruina de los terratenientes, sino en un "agudizamiento de la miseria de los trabajadores agrícolas, de los pequeños propietarios y de otras capas de la población rural".

LA REFORMA AGRARIA

Aranda y Martínez observan que "el proceso de reforma agraria chileno ha comenzado en condiciones de normalidad institucional y sin que haya habido cambios sustanciales en los grupos dominantes que controlan el estado. En ese sentido se aparta de las experiencias de México, Bolivia, Guatemala o Cuba".

Recuerdan enseguida que la reforma agraria chilena se inició cuando la política del imperialismo, durante la administración Kennedy, impulsaba un programa reformista en América latina, a fin de responder al desafío de la Revolución Cubana. "El apoyo del imperialismo —dicen— fue, en cierto modo, un factor decisivo para romper el modus vivendi de los sectores dominantes, porque si bien existían y existen contradicciones entre ellos en distintos planos, los une el interés más decisivo de todos: la preservación del sistema".

"La reforma agraria chilena —añaden más adelante— tiene como objetivo central el



CAMPESINOS sin tierra.

avanzamiento del sistema capitalista dependiente que existe en la actualidad".

El análisis observa que la reforma agraria ha sido un duro golpe para algunos sectores de latifundistas. Pero "no ha provocado ningún cambio sustantivo en la vida política, económica, social o cultural del país. Los cambios eventuales más importantes estriban, no en la magnitud de las modificaciones hechas, sino en las expectativas y esperanzas que ha despertado en las masas campesinas, cuya frustración podría llegar a tener consecuencias impredecibles".

Señalan que después de cuatro años de aplicación de reforma agraria, el latifundio "sigue imperando en el campo chileno con más de 5.300 unidades y con una superficie superior a veintidós millones de hectáreas".

En términos de población campesina beneficiada con la reforma agraria, la cifra es deplorable: sólo un 8 por ciento de las familias campesinas han tenido acceso a la tierra.

"Siendo muy generosos al evaluar el desarrollo futuro de la reforma agraria —añaden Aranda y Martínez—, al cabo de unos dos decenios más se habría llegado a dar tierras a unos 100.000 campesinos o trabajadores agrícolas, vale decir, menos del 20 por ciento de los campesinos sin tierras o minifundistas".

Entre las conclusiones sobre los efectos económicos de la reforma agraria, los investigadores señalan que el ritmo de capitalización de los asentamientos "es enteramente insuficiente para asegurar un desarrollo sostenido de la producción agropecuaria, y transformarla en una agricultura tecnificada y eficiente".

Esto debería volcar la acción del futuro gobierno de la UP —creemos nosotros— a métodos distintos, donde la labor y dirección colectiva pueda de verdad sacar a la agricultura de la postración en que la dejan los latifundistas. Esta acción, sin duda, tendrá que ser muy drástica, apenas asuma el nuevo gobierno, so pena de afrontar a corto plazo un acenamiento muy severo de las ya elevadas cifras de alimentos que Chile debe importar.

F. C. M.

Mi encuentro con el Che

★ A propósito del tercer aniversario del asesinato en Bolivia del Comandante Ernesto Che Guevara, su padre, el arquitecto Ernesto Guevara Lynch, narró especialmente para Prensa Latina el encuentro con su hijo en La Habana, enero de 1959, luego de 6 años de separación. Guevara Lynch, 70 años, rostro duro y gestos idénticos a los del guerrillero, no olvida ni uno de los detalles del encuentro con aquel hombre que a tres años de su desaparición física sigue concentrando el interés de América.

YA en los últimos días de diciembre de 1958, las noticias que llegaban a Buenos Aires eran muy optimistas con respecto al desarrollo de la revolución en Cuba. Los diarios venían con grandes anuncios de las batallas que los guerrilleros habían librado en Fomento, Placetas, Santa Clara, de modo que, al terminar el año ya se preveía la inmediata caída de Batista.

Pero sucedió que el mismo día que los periódicos porteños anunciaban la huida de Batista también venía una terrible noticia para nosotros, anunciando que a Ernesto lo habían muerto en una batalla o en un ataque. Se puede imaginar cuál era nuestro estado de ánimo. Desde el año 53 no veíamos a Ernesto. Inmediatamente me conecté con la persona que en esos momentos representaba al "26 de Julio" en Buenos Aires. Se llamaba Jorge Beruff. El, en seguida, se puso al habla por teléfono con Nueva York y aproximadamente una hora y media después ya sabíamos que la noticia era falsa.

Después seguimos desde Buenos Aires todas las alternativas de la toma de La Habana por las columnas de Ernesto y Camilo Cienfuegos. Unos días después llegó la noticia que nos mandaban un avión para ir a Cuba.

Supongo que era el dos de enero. No recuerdo si fui yo quien llamó a La Habana o fue Ernesto quien llamó a Buenos Aires. Lo cierto es que, mientras se preparaba la comunicación, se oían voces en inglés, se oían voces en cubano y se oían voces en porteño. Entonces aparece una voz preguntando si era lo de Guevara. Yo le contesté que sí. No conocía aquella voz. De pronto me dice: "pues che, sos vos, viejo, estás irreconocible". "El que estás irreconocible sos vos que ya no hablás más en argentino, hablás en cubano", le contesté y nos pusimos a hablar... En fin, en seguida toda la familia habló con él.

Mientras tanto, el amigo Jorge Masseti —periodista argentino a quien le había anunciado que se iba a establecer una comunicación con La Habana— ya estaba en casa con su grabadora, de manera que le dije a Ernesto que Jorge Masseti quería hacerle un pequeño reportaje telefónico y Ernesto accedió. Le pasé el auricular a Masseti y éste efectuó el reportaje.

El día de la partida recuerdo que estaba hablando con el comandante del avión, porque yo veía que subían y subían valijas, bultos y me acuerdo muy bien que entre los caballeros que viajaban a Cuba estaba Conte Agüero, quien pretendía hacerlo con toda una biblio-

teca encima. Entonces intervino el capitán de la aeronave, un cubano, y empezó la discusión. Conte Agüero no quería saber nada, quería viajar con todos los libros, pero el capitán le obligó a dejar la mayoría. Yo estaba viendo que todo el mundo llevaba cosas y más cosas y entonces llamé al capitán aparte y le dije: "Yo voy con mi familia: ustedes no están acostumbrados a cruzar la cordillera de los Andes y puede que... allí hay que volar a más de 7.000 metros y si ustedes siguen cargando el avión no vamos a pasar la cordillera". Entonces se sonríe y me dice: "Imagínese que yo también voy con ustedes y soy el primer interesado en no romperme la cabeza. No va a cargarse el avión ni un gramo más de lo permitido. Sólo en esas condiciones salimos".

Iba Celia —mi mujer—, Celia chica —mi hija—, el novio de ella que después fue su marido, Luis Rodríguez Argañaraz, iba Juan Martín, mi hijo menor, y además una cantidad de agregados, porque yo creo que ahí iba de todo y el último momento se metió en el avión todo el que tenía la oportunidad de viajar a Cuba.

La aeronave despegó y, tras el imponente espectáculo de cruzar los Andes, bajamos en Santiago de Chile. Allí nos recibieron periodistas, mucha gente y conocí, entre otras personas, a una escritora que decía ser parienta nuestra, Matilde Ladrón de Guevara, que posteriormente viajó a Cuba y escribió más de un libro que refleja su amargura...

Bueno, el asunto es que seguimos viaje. Llegamos a Guayaquil y me llamó la atención que el avión se demoró muchísimo tiempo en Ecuador. Recuerdo que yo salí del recinto donde nos tenían reclusos: estaba con aire acondicionado y afuera se sentía un calor de horno. Yo nunca había estado en Ecuador.

Recuerdo una fila de indiecitos parados, duros, sin hacer un gesto. Cada uno llevaba encima diez ponchos de lana. Eran verdaderos muestrarios vivientes y estuvieron así como cuatro horas. Yo no comprendía cómo resistían tamaño calor, imperturbables bajo sus ponchos. Y como nadie compró ni uno —qué iban a comprar los pasajeros si no tenían ni un cobre— se tuvieron que aguantar sin mosquearse.

Estuvimos demasiado tiempo allí. Posteriormente supe que el avión tenía mal el tren de aterrizaje y no lo habían podido arreglar totalmente.

Luis —el que después fue mi yerno— había escuchado toda la conversación del capitán y no había dicho ni una palabra. Como a las 4 de la mañana salimos. Y me llamó la atención que no tocara Panamá, y no tocó Panamá porque sencillamente no podía bajar, y ya de aterrizar en malas condiciones quería hacerlo directamente en el aeródromo de Rancho Boyeros.

Me acuerdo que iba una gran cantidad de gente discutiendo de política. El que llevaba la batuta era un tal Reynoso, expleado de la Embajada Argentina en La Habana, oportunista que después de sacarle ventaja a Cuba hoy está con el imperialismo. No sé cómo se las arregló pero era el que mandaba en el avión. Un poquito antes de llegar a Rancho Boyeros, la camarera anunció por el micrófono: "Den-

tro de unos minutos estamos aterrizando en Rancho Boyeros, pónganse los cinturones". Nos pusimos los cinturones y pasaron los 15 minutos y pasaron 20 y pasaron 30 y pasaron tres cuartos de hora y el avión seguía dando vueltas y vueltas. Ya todos empezábamos a mirarnos con caras un poco angustiadas porque se comprendía que algo andaba mal.

Mientras tanto, mi queridísimo yerno, que es santiagueño, (de Santiago del Estero en el norte argentino) —los santiagueños tienen fama de ser los individuos más cachacientos del mundo— estaba de lo más tranquilo, sentado en su asiento sin decir una palabra. Perfectamente sabía lo que pasaba pero no lo comentaba.

Al final, después de muchas vueltas entre las nubes, vi un hueco y por ahí se tiró el avión, tocando tierra bastante bien.

Al descender la escalerilla lo primero que me llamó la atención fue 5 ó 6 barbudos que venían con un fusil, prendieron a uno de los pasajeros que venía en el avión y se lo llevaron para adentro. Estábamos en Cuba, todavía revolucionada. La palabra fusilamiento era muy común y seguramente obraba como una obsesión sobre una muy buena parte de los pasajeros. De modo que cuando vieron llevarse preso a este muchacho, inmediatamente surgió el comentario: "A este lo van a fusilar". Era un muchacho que allá en Buenos Aires había estado en mi estudio, donde funcionaba el comité "26 de Julio". Se trataba de un presunto desertor del movimiento. Me acuerdo que el individuo estaba pálido como una hoja de papel. Supe después que la sanción no fue demasiado grave, porque lo largaron. Me alegré, porque yo mismo lo había entusiasmado a regresar.

Nos vinieron a recibir varios oficiales rebeldes y nos llevaron prestamente a un local del aeropuerto donde encontramos a Ernesto rodeado de varios soldados.

Hacia años que no lo veíamos. Mi mujer no aguantó y se puso a llorar mientras lo abrazaba. Estaba muy delgado y una gran melena le caía en los hombros. Muy barbudo, vestía un sencillo traje de militar rebelde, llevaba su brazo izquierdo en cabestrillo sujetado por un pañuelo de seda negro. Nos confundimos en abrazos emocionados. Recuerdo que Ernesto especialmente palmeaba a Juan Martín, a quien él había dejado en Buenos Aires cuando éste tenía 10 años y ahora aparentaba ser un hombrecito. Se llenó el recinto de fotógrafos y periodistas y nosotros, esquivando los fogonazos, partimos hacia el hotel que nos tenían destinado.

Esta es la primera parte de mi llegada; lo demás... habría que tener la pluma de un gran escritor para poder describir con exactitud lo que en ese momento veíamos en Cuba.

Era el verdadero desborde de toda la población, la gente en las calles y las calles llenas de banderitas. Se abrazaban y también nos abrazaban a nuestro paso. Habíamos llegado un día después de Fidel a La Habana.

Nos llamaba la atención la comunidad establecida entre los soldados y el pueblo. Muchos de aquellos soldados eran de Oriente, vale decir que con seguridad no conocían la capital. Miraban con ojos de asombro las lujosas mansiones, los rascacielos, y se notaba



CHE GUEVARA y su esposa, Aleida March.

que estaban un poco confusos con el ajetreo de la ciudad.

Yo no conocía La Habana. Era mi primera visita. No podía compararla con La Habana hacía un mes, pero poco a poco me iba compenetrando con esa excitante alegría de un pueblo que soportó el yugo de una tiranía que sin piedad encarcelaba y asesinaba gente. De un pueblo que había vivido años bajo el peso de la delación, de la tortura, y ahora se veía libre y sabiendo que muchos de sus perseguidores ya estaban a buen recaudo y que seguramente serían juzgados.

Recuerdo algo que me llamó mucho la atención: los soldados melencidos y barbudos, con aspecto sucio. Sus uniformes no eran "uniformes", sino al revés, bastante ropa variada. Eso sí, primaba el verde oliva y el cinturón. Algunos tocados con boinas, otros con gorra militar y algunos otros con chambegos aludos. Muchos de ellos llevaban collares compuestos con las cosas más heterogéneas: caracoles, piedritas, dientes de pargo y vírgenes. Esta confusión impactaba y sólo un tiempo después pude asimilar todo lo que yo veía al sentido de una revolución organizada.

Cuando llegamos al hotel "Hilton" —hoy "Libre"— nos dieron un departamento muy lindo. Yo no quería aceptar algo con tanto lujo. Protesté porque cuando entré a la habitación en un letrero colgado en la puerta se decía que costaba 50 dólares por persona y no nosotros éramos 5 y a mí no me alcanzaba el dinero ni para un día. "No, nosotros nos metemos en cualquier fonda, esto no puede ser, díganle a Fidel que nos dé un cuarto en cualquier boliche. Ernesto se reía mirándonos. "Si querés se lo digo, pero ¿sabés lo que va a hacer? los va a alojar en otro hotel mejor". Y así fue: a los 2 ó 3 días nos mandaron a otro hotel, al "Comodoro" que era mucho más, pero mucho más paquetón que el Hilton. Un hotel rastacuero para americanos millonarios. Recuerdo un pequeño incidente en el Hotel Hilton. Yo bajaba en el ascensor con un matrimonio norteamericano. Era la hora de la comida. El venía con un smoking blanco y ella muy vestida de fiesta, llena de lentejuelas y brillantes. Cuando se abre la primera puerta, la norteamericana inicia la salida; al abrirse la segunda

(Pasa a la vuelta)

(De la vuelta)

puerta aparece un soldado acostado en el suelo, barbudo, con el fusil entre las piernas. No voy a olvidar nunca el salto que pegó para atrás la norteamericana. Ni su cara de susto. A la verdad, contrastaba la elegancia ciudadana con el hombre rústico de la selva.

El gran hall del hotel se había convertido en una verdadera colmena que algo tenía que ver con la torre de Babel. La más heterogénea muchedumbre circulaba hablando toda clase de idiomas. Soldados, oficiales, periodistas, comerciantes, todo un mundo de gente ansiosa por conocer esta nueva revolución que se iniciaba en América.

Yo estaba casi todos los días con Ernesto. Almorzábamos y comíamos juntos, con toda la familia. Muchas veces en La Cabaña, donde él era el jefe militar, otras veces en el hotel, en nuestras habitaciones.

Ernesto, todo rato que tenía libre, nos iba a visitar, pero estos ratos eran muy escasos porque estaba ocupadísimo. Pudimos sin embargo, estar con él unas cuantas horas seguidas cuando resolvimos ir a conocer "La Comandancia", lugar en la sierra del Escambray donde él estuvo en los últimos meses de la lucha. En ese viaje pudimos conversar de tantas cosas relativas a este movimiento revolucionario que se iniciaba en Cuba. Tuve la oportunidad en los pocos días (veinticinco) de mi estadía en Cuba, de conocer a la mayoría de los oficiales y soldados que lo acompañaron en su campaña. Uno de los que me llamó la atención y con el cual hice rápida amistad era el Comandante Cienfuegos. Ágil, nervioso, con una gran vivacidad, Camilo encontraba siempre la frase exacta y graciosa para calificar hechos o personas, hablaba siempre en tono jocoso y siempre tenía una broma a punto.

Muchos otros de los combatientes conocí en esa época, pero desgraciadamente mi estadía en Cuba fue demasiado breve. Hoy después de once años, he vuelto a tratar con muchos de ellos y recién he podido captar en profundidad el inmenso valor de muchos de estos héroes: Joel Iglesias, Harry Villegas ("Pombo"), Tamayito, Alarcón ("Benigno"), Silva, Alberto Castellanos. Y he tenido también la oportunidad de tener buenos amigos que lo fueron de Ernesto, como Manuel Manresa, Orlando Borrego, Eliseo de la Campa; todos ellos tuvieron la suerte de convivir con Ernesto esos años en que yo por la distancia no pude hacerlo.

Viene a mi memoria un recuerdo que hoy tiene vigencia por los acontecimientos posteriores. Cuando Ernesto partía desde Buenos Aires con rumbo a los países latinoamericanos, lo fuimos a despedir muchos familiares y amigos a la estación Retiro del Ferrocarril Belgrano. Al arrancar el tren, antes de subir al estribo y caminando por el andén, vestido con un traje de campaña, revoleó sobre su cabeza un bolsón donde llevaba su ropa y gritó: "aquí va un soldado de América".

Las personas que lo oyeron no comprendieron el sentido de la exclamación y lo tomaron como una de las tantas chanzas de Ernesto. Yo me quedé pensando y recién comencé a intuir el verdadero destino de su viaje. Esto era a mediados de julio del año 1953. Poste-



CHE EN

1953: soldado

de América.

riormente y conectando este hecho con lo que voy a contar, es que yo comprendo cabalmente cuál fue el profundo sentido revolucionario de su viaje para conocer a las clases oprimidas de América.

Estábamos en una pieza del hotel "Hilton" el diez de enero de 1959. Yo hablé a solas con Ernesto y entre otras cosas le pregunté qué pensaba hacer de "su" medicina. El se me quedó mirando y me contestó así: "¿Mi medicina? Te la regalo. Como vos tenés mi mismo nombre ponés una plaquita en tu oficina y comenzás a matar sanos..." Se rió de la ocurrencia. Pero inmediatamente, muy serio, me explicó "yo ya no voy a ejercer más la medicina. No sé cuándo ni en qué tierra voy a parar". Posteriormente he podido unir los dos episodios y comprender el porqué de su lucha en el territorio de Bolivia que tanto ha dado que hablar y que tan equivocadamente han interpretado algunos. La historia tiene la palabra y aclarará muchas cosas.

La última noticia que tuve de Ernesto fue una carta escrita en la selva boliviana y que recibí un día de febrero de 1967:

"Don Ernesto:

Entre el polvo que levantan los cascos de Rocinante, con lanza en ristre para atravesar los brazos de los gigantes enemigos que me enfrentan, dejo este papelito con un mensaje casi telepático conteniendo un abrazo para todos y el deseo ritual de un feliz Año Nuevo. Que la señorita, su hermana, cumpla los 15 rodeada del calor familiar y se acuerde un poco de este galán ausente y sentimental y que pueda verlos pronto (en un plazo menor que el transcurrido) son mis deseos concretos y se los confío a una estrella fugaz que debe haber puesto un rey mago en mi camino.

Arrivederchi.

Si no te veo Piu.

D. tu hijo".

ERNESTO GUEVARA LYNCH
Prensa Latina

Mensaje a los que combaten en Bolivia

QUERIDOS compañeros: Uds. no requieren en estos momentos mensajes sino combatientes porque están peleando con las armas en la mano por la liberación del pueblo latinoamericano.

He conocido a muchos camaradas bolivianos y siempre percibí su activa solidaridad, expresada en la preocupación diaria con riesgo de la propia vida, antes que en simples mensajes como éste. Tiempo después, por el camino del Che, muchos peruanos combatieron con ustedes en una gesta gloriosa que prosigue ahora. Ustedes y nosotros somos lo mismo. Procedemos del pueblo, tenemos los mismos objetivos, combatimos por el mismo ideal. ¿Cómo no sentirse identificado entonces con vuestra acción? ¿Cómo ignorar que muy lejos de estos muros pero muy cerca de nuestro corazón hay hombres y mujeres que continúan la lucha del Che?

¿Y cómo extrañarse también de que vuestra acción no sea comprendida por la izquierda que prefiere soluciones cómo-das? Quien pelea por una revolución de verdad, actúa abierta y directamente, sin subterfugios ni eufemismos, y es condenado por quienes deberían estar de su parte. Los cobardes quisieran que nadie avanzara, pero los pueblos siguen adelante en busca de su propio destino, que no es el de las camarillas, ni el de las burocracias, ni el de las jerarquías partidarias, sino la revolución social.

Por sus claros objetivos socialistas, por el origen multinacional de sus combatientes, por los recursos propios que



ERNESTO CHE GUEVARA

moviliza, el intento de Uds. es la expresión auténtica, diáfana, de nuestro doloroso y definitivo proceso de liberación continental. No puede haber independencia nacional, ni continental, sin socialismo. Y el socialismo de estas tierras no debe ser importado sino creado por los pueblos a través de sus propias luchas y recogiendo sus ancestrales experiencias históricas. Nuestra revolución es la de los trabajadores y no pararemos hasta que los obreros y campesinos ejerzan directamente y sin intermediarios, su poder.

Compañeros, estas líneas por-

tan una adhesión pública y un mensaje revolucionario. Han sido escritas con humildad y respeto hacia vuestro heroico ejemplo, y también con la angustia de quien se sabe impotente en una prisión, mientras sus hermanos de clase y de ideas arriesgan la vida. Pero también con la plena confianza en el triunfo final, porque, aunque transita por múltiples e impensados caminos, la revolución latinoamericana es una sola.

HECTOR BEJAR RIVERA

Centro Penitenciario de Lurigancho, Lima.

El problema de las alianzas

LA democracia cristiana planteó negociaciones políticas a las fuerzas que integran la Unidad Popular.

¿Qué pensar de estas negociaciones? ¿Deberían ser rechazadas de antemano? ¿Deberían ser aceptadas pongan las condiciones que pongan como "El Mercurio" se ha empeñado en propagar?

Nuestra intención es tratar de abrir un debate acerca de este punto. Pensamos que la discusión ideológica llevada en forma fraternal ayuda al avance de las fuerzas revolucionarias y que es uno de los terrenos a través de los cuales puede producirse un acercamiento de los distintos grupos de la izquierda revolucionaria.

UNIR FUERZAS PARA LLEGAR AL PODER

"No se puede triunfar sobre un adversario más poderoso sino mediante una extrema tensión de fuerzas y con la condición expresa de utilizar de la manera más minuciosa, más atenta, más circunspecta, más inteligente posible, la menor fisura entre los enemigos, las menores oposiciones de intereses entre las burguesías de los distintos países, entre los diferentes grupos o categorías de la burguesía dentro de cada país, tanto como la menor posibilidad de asegurarse un aliado numéricamente fuerte, aunque éste sea un aliado temporal, vacilante, condicional, poco sólido y seguro... Quien no ha comprendido esta verdad no ha comprendido nada del marxismo, ni, en general, del socialismo científico contemporáneo. Quien no ha probado prácticamente, durante un período de tiempo bastante largo y en situaciones políticas muy variadas que sabe aplicar esta verdad en los hechos, no ha aprendido todavía a ayudar a la clase revolucionaria en su lucha por liberar de la explotación a toda la humanidad laboriosa. Y lo que se acaba de decir es válido tanto para la etapa que precede como para la que sigue a la conquista del poder político por el proletariado" (1).

Aunque pueda haber variado el contenido de clase de las alianzas propuestas por Lenin en este texto, nos parece que los principios de fondo aquí enunciados si-

guen siendo válidos para la época actual.

La necesidad de establecer alianzas surge de la incapacidad del proletariado para acceder por sí solo al poder.

LA ALIANZA: UNA UNIDAD CONTRADICTORIA

"El concepto de alianza es el de una unidad contradictoria y parcial entre clases sociales cuyos intereses son distintos u opuestos; existe en la base de la alianza, necesariamente, una unidad y una contradicción..." (2).

Para determinar el terreno de la alianza hay que conocer cuáles son los intereses objetivos de las clases presentes en el escenario político: cuáles son sus intereses objetivos a largo plazo y cuáles son sus intereses objetivos a corto plazo.

En algunos casos, pueden existir intereses comunes a largo plazo, como es el caso de la clase obrera y el proletariado agrícola. Pero, sin embargo, pueden existir contradicciones en los intereses a corto plazo en la construcción del socialismo: la acumulación industrial puede entrar en conflicto con la acumulación agraria. En este caso, en que la contradicción se da sólo en el terreno de los intereses a corto plazo, existiendo unidad de intereses a largo plazo, puede pensarse que una correcta acción de presión ideológica logre superar los antagonismos.

En otros casos no existen intereses objetivos comunes ni a corto ni a largo plazo, pero sí existe una adhesión ideológica a una clase antagónica determinada, debido a una representación deformada que estos grupos tienen de sus intereses de clase. No es extraño encontrar en Chile, por ejemplo, que sectores bastante importantes de la pequeña burguesía empobrecida apoyen a sectores ultraderechistas, o que sectores del proletariado apoyen a la burguesía como lo manifiesta el voto político del Departamento Sindical de la DC del 2 de octubre que rechazó todo apoyo a Allende.

En otros tipos de alianzas pueden existir intereses a

largo plazo irremediamente antagónicos, pero puede existir un objetivo inmediato común. Este fue el caso de la alianza entre el proletariado y el campesinado chino con la burguesía nacional en la primera etapa de la revolución china. Este puede ser el caso de la alianza de los trabajadores con sectores de la mediana burguesía en Chile.

Para que este tipo de alianzas llegue a consolidarse, se requiere una previa evaluación de las partes interesadas en la que se considere cuáles son los inconvenientes políticos a largo plazo que serían la contrapartida de las ganancias inmediatas.

Si la burguesía ha colaborado, como la historia de las revoluciones lo demuestra, con gobiernos populares, no se debe a que haya querido suicidarse política y económicamente, sino a que, por el contrario, ha pensado que su colaboración y apoyo a esos gobiernos populares le permitirá sobrevivir en un primer momento y algún día poder volcar el carro para su lado.

La alianza de clases con intereses antagónicos a largo plazo implica, por lo tanto, de parte de ambas, aceptar un desafío. Cada una de las clases acepta este desafío pensando que ella va a triunfar. Cada una de estas clases utilizará la unidad actual para preparar la lucha futura. Toda alianza implica entonces una unidad y una lucha.

ALIANZAS SI, CONCESIONES DE PRINCIPIO O DE PROGRAMA, NO

El marxismo-leninismo acepta, por lo tanto, la táctica de las alianzas, pero sólo en determinadas condiciones.

Lenin es muy explícito en este punto:

"Todo el asunto consiste en saber aplicar esta táctica de tal modo que sirva para elevar y no para bajar el nivel de conciencia general del proletariado, su espíritu revolucionario, su capacidad para luchar y vencer" (3).

Para que la política de alianzas cumpla con este requisito fundamental debe plantearse siempre como algo temporal: mientras se perpetúa una determinada co-

(1) LENIN.— La enfermedad infantil del comunismo: el izquierdismo, pp. 66-67, Ed. fr.

(2) Robert Linhardt.— La NEP. Análisis de algunas características de la fase de transición, en: Estudios de planificación socialista, Nº 3, marzo de 1966.

(3) La enfermedad infantil... p. 71.

relación de fuerzas entre las diferentes clases o fracciones de clase que forman la alianza. Toda variación en esta correlación de fuerzas debe conducir a una revisión de la política de alianzas.

Y estas alianzas temporales deben realizarse sin concesiones de principio, sin concesiones teóricas haciendo ver a la clase obrera la contradicción de intereses que existe con sus aliados. Tampoco pueden hacerse concesiones en los puntos fundamentales del programa (4), ya que el cumplimiento de estos puntos es lo único que asegura que el proceso avance hacia la meta que se ha propuesto.

Ahora bien, justamente como son alianzas temporales, que dependen de la correlación de fuerzas en un momento determinado, es absurdo pretender elaborar previamente las condiciones concretas de acuerdos posibles sin que exista un **partenaire** determinado que deberá ser el sujeto de esos acuerdos eventuales (5).

POLITICA DE UNION Y DE LUCHA

Mao Tse-tung ha denominado **política de unión y de lucha** a la política que debe guiar la conducta del proletariado en las alianzas.

Es necesario unirse para vencer al enemigo más poderoso, utilizando todas las contradicciones existentes en favor de la revolución, pero en esta unión con otras clases, el proletariado debe guardar una independencia organizacional, política e ideológica.

La unidad en la alianza, como veíamos recientemente, no implica la eliminación de los intereses contradictorios a largo plazo. La unidad se gesta frente al enemigo común permitiendo juntar fuerzas para golpear más fuerte. La lucha se produce en los esfuerzos que hace cada grupo por controlar la dirección que toma la alianza o el frente.

Ahora bien, como los grupos o clases con los cuales se establecen las alianzas son grupos de diferente madurez



ALLENDE: el pueblo respalda su elección para que lleve a cabo el programa que se planteó a los trabajadores.

revolucionaria, la actitud del proletariado no puede ser pasiva dentro de esta unidad, ni tampoco uniforme con todas las fuerzas en presencia. El proletariado debe tratar de **desarrollar las fuerzas progresistas, ganar las fuerzas de centro y aislar los elementos irreductibles** (6).

Aplicado a la burguesía en la coyuntura política concreta que nos toca vivir en Chile en este momento, ello significa que debe saberse analizar los sectores de la burguesía, buscarse la unión con los de izquierda, neutralizar los intermedios y combatir los monopolistas y proimperialistas. Pero esta unión con ciertos sectores de la burguesía no implica dejar de criticar a la burguesía como clase explotadora.

UNA DIRECCION POLITICA REVOLUCIONARIA

Por último, para que la alianza llegue a feliz término, es decir, para que cumpla con su objetivo revolucionario debe estar dirigida por el o los partidos que representan en forma más coherente los intereses del proletariado. Para que estos partidos logren dirigir la alianza no necesitan ser cuantitati-

vamente más numerosos que el resto de los aliados, ni necesitan forzar a éstos a someterse a sus órdenes. Su iniciativa en el lanzamiento de consignas adecuadas al momento histórico que permitan ganar a sectores cada vez más amplios de las masas populares, el entusiasmo y la abnegación en su cumplimiento, la unidad de su ideología y el rigor de su disciplina harán de ellos la fuerza dirigente de la alianza. (7).

Por lo tanto, frente al problema de las alianzas es necesario evitar caer en dos tipos de errores: **errores de derecha:** alianzas con claudicación de principios y programas; **errores de izquierda:** negarse a priori a aceptar cualquier tipo de compromiso o alianza.

¿QUIEN ES LA DEMOCRACIA CRISTIANA? ¿QUE SECTORES SOCIALES RE- PRESENTA?

Como decíamos al comenzar este artículo, el problema de las alianzas está a la orden del día debido a que la **democracia cristiana**, apoyándose en su fuerza política (el partido chileno de mayor re-

(Pasa a la vuelta)

(4) Lenin.— Las tareas de los socialdemócratas rusos, Obras Escogidas en dos vol., t. 1, p. 163.

(5) LENIN.— Un paso adelante, dos pasos atrás.

(6) Tchen-Po ta.— "La teoría de Mao Tse-tung sobre la revolución china".

(7) MAO TSE-TUNG.— Las tareas del PC chino en el período de resistencia al Japón, 3 de mayo de 1937.

(De la vuelta)

presentación parlamentaria y electoral) planteó negociaciones a las fuerzas que integran la Unidad Popular.

Hasta aquí, sólo nos hemos referido a las condiciones y principios generales de las alianzas. Ahora debemos detenernos a analizar en forma más detallada, ¿quién es esta fuerza política que propuso negociaciones?, ¿qué intereses sociales defiende?, ¿qué sectores sociales representa?

El partido **Demócrata Cristiano** nació como un **partido pluriclasista**, en el que el sector mayoritariamente dominante en un comienzo fue el sector de los técnicos y profesionales progresistas, pero en el que además existían importantes sectores de la burguesía reformista ligada a intereses imperialistas, y sectores populares, especialmente marginales de la ciudad y del campo. Sin embargo, a medida que pasó el tiempo y se consolidó el gobierno de la llamada "**revolución en libertad**", este partido pluriclasista con una ideología marcadamente populista, se relevó cada vez más como el **defensor de los intereses de la burguesía y del imperialismo** traicionando las aspiraciones de las grandes masas populares que eligieron a Frei.

La constatación reiterada de este hecho condujo a la inevitable ruptura, donde los sectores más radicalizados de los profesionales, técnicos y estudiantes, seguidos por importantes bases populares especialmente sectores campesinos abandonaron el partido y formaron el **Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU)** que luego se integró a la coalición de partidos que forman la **Unidad Popular**.

El partido **Demócrata Cristiano** puede ser definido desde entonces como un partido proimperialista que representa **claramente** los intereses de un sector de la burguesía, pero en el que existen bases populares importantes **engañadas** por el lenguaje populista y la fraseología revolucionaria de sus líderes.

Es este **partido burgués** que ganó las elecciones pasadas gracias a una asquerosa campaña del terror que contó con el entusiasta apoyo de la Derecha, y que fue financiada

por el imperialismo norteamericano y alemán, el que quiere constituirse ahora **en garante de la democracia y de las elecciones libres**.

Es este **partido burgués**, que defiende los intereses de un sector de la burguesía ligada al imperialismo, el que plantea las negociaciones con la UP. Es este **partido burgués**, que a través del gobierno ha utilizado el ejército contra el pueblo en numerosas ocasiones, el que ahora quiere constituirse en garante de la democracia y exige que el único resguardador del orden público sea el ejército.

Pero, ¿qué ejército?

Un ejército que él pueda controlar, un ejército en que los altos mandos no sean designados por el gobierno de la Unidad Popular, sino que sean impuestos por el Congreso, en que la mayoría actual no es controlada por la UP.

Este **partido burgués**, a través del gobierno y de sus influencias económicas controla un sector importante de la prensa, la radio y la televisión y por ello tiene la "**libertad**" de tergiversar informaciones, como ocurrió en los días del cuartelazo de Viaux (la cadena nacional que estaba en sus manos hizo llegar a los trabajadores una falsa declaración de la CUT llamando a volver al trabajo cuando la CUT hacía un llamado a continuar el paro), y como ha ocurrido recientemente con el informe de Zaldivar, es este partido el que quiere **constituirse en garante de la democracia y de la prensa libre**.

Es este **partido burgués**, que quiere mantener los colegios privados para que los hijos de la burguesía no se contaminen con los hijos del pueblo, para que los hijos de la burguesía sigan recibiendo una educación clasista, elitista, desvinculada de los verdaderos intereses de Chile y de su pueblo, el que quiere **constituirse en garante de la democracia y la educación libre**.

GANAR A LOS SECTORES POPULARES DE LA DC

Este es el partido que propone las negociaciones. Frente a esta situación, ¿qué hacer?, ¿rechazar todo diálogo? Pensamos que no, ya que no podemos desconocer que la

democracia cristiana constituye una fuerza política importante en el país y como tal tiene derecho al diálogo. Sin embargo, pensamos que este diálogo tiene sus límites y ellos han sido señalados muy claramente por el **informe de la Comisión Política al Pleno del Partido Comunista**: "**Entendemos que en ese diálogo no hay ni podría haber, por parte de dicho partido, cuestionamiento de las prerrogativas del próximo Presidente de la República, ni imposiciones a la Unidad Popular, ni mucho menos concesiones al chantaje del alessandrismo**". Y el informe termina diciendo en lo que se refiere a la democracia cristiana: "**Las libertades públicas, el nivel de la democracia que hay en nuestro país y que ha hecho posible esta victoria, no es el fruto de la acción de un solo partido, sino el resultado de una larga y dura lucha de la clase obrera y de todas las fuerzas populares. Por lo tanto, nadie puede por sí solo darse el título de garante exclusivo de la democracia**".

Por lo tanto, diálogo sí, pero diálogo dentro de ciertos límites.

Sin embargo, pensamos que **más importante que este diálogo**, que se realiza con las esferas directivas del partido Demócrata Cristiano, donde dominan en forma absoluta los intereses de la burguesía proimperialista, es el **trabajo con los sectores de base de la democracia cristiana**, con todos aquellos sectores populares que han sido engañados por su lenguaje populista seudorrevolucionario. Estos sectores, ajenos a la política de pasillos, se han integrado en forma espontánea a la Unidad Popular. Sería largo de enumerar la cantidad de asentamientos y de comités vecinales demócratacristianos que se han integrado a comités de Unidad Popular.

Por lo tanto, mientras continúan las negociaciones los militantes de la Unidad Popular no pueden cruzarse de brazos, la tarea de ganar cada vez más sectores, especialmente sectores populares, para la Unidad Popular, continúa a la orden del día. Ningún trabajador debe quedar al margen de la Unidad Popular.

VICTORIA

Un general mentiroso

UN fallo absolutorio, que sobreesió a un grupo de estudiantes de la Universidad de Chile procesados por supuesta infracción a la ley de Seguridad Interior del Estado, volvió a dejar de mentiroso al Director de Carabineros, general Vicente Huerta, a pocos días del fin de su reinado de seis años.

Los estudiantes fueron detenidos por carabineros el 8 de julio pasado, cuando el Grupo Móvil invadió, violando la autonomía universitaria, la Facultad de Ciencias, en donde además de vejatorios atropellos físicos a jóvenes de ambos sexos que se encontraban en el establecimiento, causó desmanes en las valiosas instalaciones de experimentación científica de los laboratorios.

La burda acusación redactada por Carabineros en contra de sus víctimas siguió una tónica muy en boga en aquellos momentos, en que la opinión pública estaba conmovida por un recrudecimiento de las arbitrarias intervenciones de la policía uniformada que habían culminado en el asesinato por uno de sus miembros de un estudiante en la vecina localidad de Puente Alto. Hasta ahora ese proceso, en particular, sufre una extraña tramitación, a pesar de las reiteradas protestas del padre del estudiante muerto ante el Ministro del Interior, Patricio Rojas.

No ocurrió lo mismo con la acusación contra los universitarios. Por encargo personal del general Huerta, la maquinaria jurídica de Carabineros, perfeccionada con igual intención que la que se desplegó en los últimos seis años para convertir la institución en un cuerpo altamente represivo, puso celo y eficacia para conformar un escrito con las más increíbles tergiversaciones y falsedades.

Los hechos fueron distorsionados de tal modo que los estudiantes que en esa ocasión fueron perseguidos con saña y crueldad inauditas en las propias aulas universitarias de la Facultad de Ciencias y luego llevados a dos



VICENTE HUERTA: lo pillaron.

comisarias cercanas a ese sector, aparecían como victimarios de los integrantes del Grupo Móvil, amén de desalmados que habían pretendido subvertir el orden. Una muy distinta versión sobre lo sucedido habían dado después de los hechos por lo menos seis decanos universitarios que concurrieron a la facultad invadida por el Grupo Móvil. En efecto, en un foro transmitido por Canal 9 horas después de los incidentes, las autoridades universitarias relataron, sin ser desmentidas por nadie, la peregrinación que realizaron entre la Facultad de Ciencias, los locales policiales y las postas de primeros auxilios para rescatar a los detenidos y a otros que habían resultado heridos. Algunos de los decanos relataron sus conversaciones con los jefes policiales de las comisarias visitadas y también con otros que aparecían comandando a los invasores uniformados.

Pero si hubo contradicciones en el primer momento, ellas se corrigieron posteriormente en la tranquilidad de las oficinas del departamento jurídico de Carabineros, donde con intención aviesa se redactó un libelo acusatorio de impresionante transformación de los hechos.

La Universidad de Chile tomó también cartas en el asunto y se querelló en la Fiscalía Militar contra Carabineros por el allanamiento ilegal,

la detención arbitraria y heridas causadas a los estudiantes.

En el transcurso del proceso los carabineros participantes en la violación de la autonomía universitaria mostraron otra característica de la táctica ordenada por la Dirección y que sirvió al abogado Galvarino Palacios, de la parte universitaria, para destacar los siguientes hechos:

a) **Todas las declaraciones de los carabineros son similares** "lo que obliga a concluir que constituyen repetición de instrucciones emanadas de algún superior jerárquico preocupado por el giro del proceso"....

b) La mayor parte de los carabineros declarantes ocupa **hasta las mismas palabras para dar su versión**. Cada uno, además, indica nombre y apellidos completos de por lo menos un estudiante detenido, cuya aprehensión se atribuye, señalando que ella fue practicada en el exterior del recinto universitario. (¿Cómo cada policía pudo identificar tan bien a su detenido?).

c) Todos los Carabineros **niegan haber allanado ilegalmente la Facultad de Ciencias**, con lo cual se hacen todos reos del delito de falso testimonio prestado en causa criminal contra el reo.

Para los efectos futuros y para los que alguna vez investiguen las actividades represivas desarrolladas por el Grupo Móvil, cuya disolución ha prometido la UP, aquí van los nombres del personal policial que participó en el allanamiento de la Facultad de Ciencias:

—Teniente Jorge Mario González Solís; viceprimero, Gumercindo Sáez Riquelme; sargento segundo, Guillermo Mela Garavito; cabo, Fermín Arriagada Arriagada; carabineros, Marcos Villablanca Moncada, Oscar Cid Sáez, Manuel Isaac Sanhueza Gallardo, Juan Camilo Luceiro Monroy, Pedro Pablo Hormazábal Fuentes, Patricio Valenzuela Gatto, Mario Alejandro González González, Bautista del Río Contreras, Nelson González Tejo, Humberto Vivallo Sáez, César Adolfo Saavedra Orozco y Raúl Valdés Cancino.

P.

Los amigos y los enemigos del pueblo

★ En nuestra edición anterior dimos a conocer algunos ejemplos de cartillas de difusión elaborados por los comités de la Unidad Popular. Los siguientes son otros ejemplos de esos documentos cuya divulgación puede ayudar a hacer conciencia sobre el momento que vive nuestro pueblo.

EL compañero Allende triunfó el 4 de septiembre, entre otras razones, debido a la línea política correcta llevada a cabo por la Unidad Popular.

La Unidad Popular, a pesar de tener como **meta última el socialismo**, se fija un Programa de gobierno, el programa de la Unidad Popular, que **no es un programa socialista**, pero que, sin embargo, permite dar los primeros pasos para avanzar por el camino de la construcción del socialismo en la medida que las fuerzas sociales representadas por la Unidad Popular se conviertan realmente en poder popular.

El Programa de la Unidad Popular es la primera etapa de la futura sociedad socialista, es un primer paso y por eso no pretende suprimir de un día para otro todas las manifestaciones del capitalismo, sino que pretende sólo suprimir aquellos sectores de la economía que representan las riquezas básicas y que por ello son necesarias para que el resto de los sectores económicos funcionen bien.

Este Programa **representa los intereses de los sectores mayoritarios de la población**: de la clase obrera, de las masas populares de la ciudad y del campo, de la intelectualidad y de las capas medias.

Este Programa **sólo ataca los intereses de sectores muy minoritarios**: el sector terrateniente, los dueños de los grandes monopolios industriales y bancarios y el imperialismo.

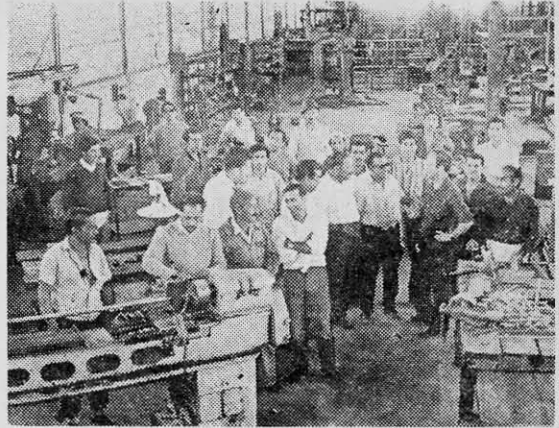
Pero, como estos sectores saben que si logran ser aislados están perdidos, utilizan su inmenso poder económico y sus poderosas influencias políticas y sociales, nacionales e internacionales para continuar la campaña del terror y crear una campaña de rumores que atraiga a su seno a los sectores más influenciados y menos conscientes de la población.

Por eso, estos sectores tratan de deformar el panorama político. Desvían la atención de la **lucha principal del momento actual** (la lucha entre los intereses de esta minoría y los intereses democráticos y progresistas de la gran mayoría de la población), **hacia una lucha** que sólo sus mentes afiebradas han podido imaginar (la lucha entre los sectores "democráticos" y los sectores marxistas de la población).

Ante el pavor de verse aislados, ellos, los antidemócratas por excelencia, que son incapaces de reconocer el triunfo democrático del compañero Allende, llaman a la población a unirse contra el marxismo en defensa de la "patria" y de la "democracia".

El pueblo chileno no debe dejarse engañar por estas triquiñuelas de los sectores más reaccionarios de la Derecha y del imperialismo.

El pueblo chileno debe tener claro quiénes



La CLASE OBRERA chilena debe aprender a distinguir en estos momentos quiénes son sus amigos y quiénes sus enemigos. Estos últimos son los que tratan de abortar el programa de la UP.

son, en este momento **sus enemigos** y quiénes son **sus amigos**.

Sus enemigos son:

- los terratenientes,
- los dueños de los grandes monopolios industriales y bancarios,
- el imperialismo.

Sus amigos son:

- los obreros,
- los campesinos,
- los pobladores,
- los estudiantes y los profesionales,
- los empleados,
- los pequeños y medianos industriales y comerciantes.

El pueblo chileno, a través de los Comités de la Unidad Popular debe organizarse y fortalecerse para luchar contra sus enemigos.

La lucha no se plantea hoy entre los que votaron por Allende y los que votaron por los otros candidatos. Entre los partidarios del socialismo y aquellos que no lo son. Sino, entre **ese sector minoritario**, que acapara para sí la mayor cantidad de las riquezas del país manteniendo a la mayoría en una situación de miseria y angustia económica, y **la gran mayoría del pueblo** que quiere vivir en una sociedad más justa, en que todo el

★ Señor Director:

Nos alegra saber que ustedes hayan considerado que las cartillas de formación política que está sacando el Comité de Unidad Popular del CESO (Centro de Estudios Socio-Económicos) merecen ser consideradas como modelos de volantes que podrían utilizar los diversos comités de Unidad Popular. Pensamos que es muy positivo que ustedes colaboren con la Unidad Popular divulgando las iniciativas que surgen en ella. Pensamos que estas iniciativas deberían ser presentadas como tales, como iniciativas que ya han tenido lugar en los comités, como experiencias que pueden ser aprovechadas por otros comités.

Esperando que ustedes divulguen no sólo nuestra iniciativa, sino todas las que vayan surgiendo, se despiden,

La Comisión de Propaganda Política del Comité de Unidad Popular del CESO.
P.D.— Aquí ponemos a su disposición dos nuevas cartillas.

pueblo se beneficie de las riquezas que el país produce.

El pueblo de Chile no tiene otra alternativa: o derrotar a sus enemigos arrancándole el poder económico y político, o continuar en la situación de miseria y angustia económica.

Todos unidos contra el enemigo común.

DE LA MAYORIA ELECTORAL AL GOBIERNO Y DEL GOBIERNO AL PODER POPULAR

★ El 4 de septiembre la Unidad Popular ganó su primera batalla: el compañero Allende obtuvo la mayoría relativa en la votación presidencial.

El compañero Allende ganó el 4 de septiembre, pero su victoria tiene que ser ratificada por el Congreso.

Se dice que la historia de Chile demuestra que siempre se ha reconocido la primera mayoría.

Pero, ¿podemos confiarnos en ese SIEMPRE?

¿Podemos confiar que se respete la tradición chilena?

Si el señor Alessandri, que aparece como el hombre más "honesto" de la Derecha, dice antes de las elecciones que apoyará al candidato que obtenga sólo un voto más que los demás, y luego, al triunfar Allende, no lo hace sino que, por el contrario, a través de su declaración pública sugiere a las fuerzas que lo apoyaron y a las que apoyaron a Tomić que voten por él en el Congreso. Así, renunciando él, habrían nuevas elecciones en que la Derecha unificaría sus fuerzas en un candidato de transacción para ganarle a las fuerzas de izquierda como ocurrió en la elección pasada.

Mientras la tradición sirve a los intereses de los grupos dominantes, la Derecha grita: ¡Viva la tradición de nuestra patria!

Cuando la tradición pone en peligro los intereses de los grupos dominantes: la Derecha se olvida de la tradición y de la patria.

Por eso debemos tener claro que se ganó sólo la primera batalla, pero que la victoria no está asegurada. Todavía Allende no tiene el gobierno en sus manos, y hasta el 24 de octubre, fecha en que el Congreso decide si apoya al que obtuvo la primera mayoría, la Derecha luchará con todos los medios que tenga en sus manos para que el Congreso no vote por Allende o, si no lo logra, para condicionar su votación de tal modo que el gobierno popular quede maniatado por compromisos y no pueda llegar a cumplir su Programa.

¿Cómo luchar para que Allende llegue al gobierno, y para que lo haga sin las manos atadas?

Creando una base de apoyo cada vez más grande al compañero Allende.

Ganemos cada vez más adeptos para la Unidad Popular, procuremos que los sectores populares que votaron por Tomić y Alessandri, se integren a los comités de Unidad Popular. Fortalezcamos los comités de Unidad Popular. Creemos nuevos comités. Ya en muchas poblaciones y zonas campesinas, comités tomicistas se han integrado a la Unidad Popular.

ACERTIJO

Por Click



—¿Crees en gorilas, Garay?

—No creo, pero de haberlos, los hay...

En la medida en que el pueblo demuestre en forma masiva y con su fuerza organizada su apoyo al compañero Allende y al Programa de la Unidad Popular que él representa, en esa medida se estará asegurando que la Unidad Popular llegue al gobierno y llegue sin las manos atadas.

Por lo tanto, la tarea de hoy es transformar la mayoría electoral en gobierno popular.

Y luego viene una tarea mucho más ardua:

Transformar el gobierno en poder popular.

Existe una diferencia entre llegar al gobierno y tener el poder.

Pongamos una imagen: no basta ser nombrado capitán de un barco para hacerlo andar y llevarlo al puerto de destino. Para ello es necesario que se cuente con una tripulación que sepa manejarlo, con alimentos para que esta tripulación no se muera de hambre, con petróleo para hacer andar los motores, con vía libre para poder avanzar sin chocar, etc.

Por lo tanto, si Allende es ratificado en el Congreso capitán del barco de Chile, si llega al gobierno, comienza un nuevo tipo de lucha: transformar el gobierno en poder popular. Crear las condiciones para que el capitán del barco no se quede con un título puramente honorífico, crear las condiciones para que el barco de nuestro país marche a cumplir su ruta: el Programa de la Unidad Popular.

Los comités de la Unidad Popular, que son la tripulación de este barco, deben prepararse, deben conocer muy bien la ruta que se pretende seguir, deben estar vigilantes para que no se desvíe de ruta, deben saber detectar a tiempo los obstáculos que van surgiendo en el camino para ir tomando las medidas necesarias para superarlos.

Deben estar dispuestos a jugarse por entero para que esta ruta se cumpla, ya que es la única que conducirá este barco al puerto seguro del socialismo.

Contra viento y marea, el pueblo de Chile irá a la pelea.

El caso de Rudolf "Rudi" Dutschke

PARA RUDOLF "Rudi" Dutschke, un alemán nacido hace 30 años en Brandeburgo, hoy territorio de la RDA, las tinieblas volvieron a esparcirse la mañana del lunes 14 de septiembre, cuando el cartero que todos los días trae la correspondencia a su departamento de Golders Green, en Londres, le entregó un sobre con membrete preocupante: **Home Office**.

No cabían dudas, ni para Rudi ni para su esposa norteamericana Gretchen: el ministro del Interior de Gran Bretaña, Reginald Maudling, informaba a Dutschke que expiraba su período de residencia legal en territorio británico.

Según la nota oficial, el día 30 de septiembre los Dutschke deberían abandonar el país, al cual Rudi ingresó hace 21 meses, en estado de gravísima convalecencia luego del atentado criminal del 11 de abril de 1968, cuando un tal Josef Bachmann lo baleó a quemarropa en una calle de Berlín Oeste.

Y las tinieblas vuelven para Rudi esa mañana otoñal del lunes 14, porque la decisión de las autoridades británicas vuelve a poner al exdirigente estudiantil de Alemania Federal ante la perspectiva de seguir errando en búsqueda de paz y anonimato, quizá la terapia principal para curar las heridas prácticamente definitivas que las balas hicieron en el cerebro de Dutschke.

Irse de Gran Bretaña ahora, luego de casi 2 años de perseguir obstinadamente y de manera dramática nada más que un "espacio" para rehacer su vida baleada, puede equivaler para Rudi nada menos que reabrir las heridas que tanto costó cicatrizar.

Esta resolución del gobierno conservador británico (el mismo que, sin rubores, anuncia el levantamiento del boicot armamentista a la dictadura racial-fascista de Sudáfrica) está inscrita dentro de un cuadro, muy claro, de presiones ejercidas por la extrema derecha "tory", con la cual el actual gobierno del señor Edward Heath ha asumido compromisos extremadamente expresivos.

El texto de la orden dictada por Reginald Maudling indica que "no sería de interés público permitir que la residencia de Dutschke se siga prolongando", pero una explicación posterior segrega todo el estúpido cinismo de la democracia anglosajona. El caso merece ser profundizado.

En una carta que Maudling dirigió a Michael Foot, un diputado que suele expresar a la izquierda laborista en los Comunes, el ministro del Interior inglés sostuvo ("**International Herald Tribune**", París, septiembre 17) que "es un error, por principio, que la gente que entre en Gran Bretaña lo haga en condiciones tales que le sea imposible ejercer actividades que son legales para los ciudadanos comunes".

El "humour" capitalista —se verá— puede alcanzar contornos poco habitualmente agudos.

Luego de ocho meses terribles, es una fría, húmeda mañana, la del 11 de diciembre de 1968, cuando el temible agitador internacional Rudolf "Rudi" Dutschke arriba a Dover por ferry, luego de cruzar la Mancha y en viaje desde Milán. Dutschke viene de Italia, adonde fue luego de una primera internación en un sanatorio suizo, al cual se le llevó luego del atentado. Al salir de Suiza, Rudi se entera que las siguientes democracias, a las cuales demandó visa de entrada, se la han negado: Estados Unidos (pese a que su mujer es norteamericana), Francia, Bélgica, Holanda y Canadá.

Sólo queda, pues, Gran Bretaña, donde lo esperan su esposa Gretchen y su pequeño hijo Hosea Che (Dutschke bautizó a su hijo varón con los nombres del Presidente Ho Chi Minh y del Comandante Ernesto Che Guevara).

Al pisar tierra inglesa, los oficiales de aduana informan, sin perder por cierto su impecable almidonamiento, que la Corona le concede estadia por sólo 30 días. Eso es todo lo que por el momento ha podido arrancarse a James Callaghan, antecesor de Maudling en el gobierno laborista de Harold Wilson.

Los ocho meses que quedan atrás son terribles, entre otras cosas porque Rudi ha salvado milagrosamente su vida, al precio de conservarla demasiado dañada. Ataques persecutorios, desmayos, síntomas epilépticos, notable pérdida de la visión: estos son algunos de los objetivos que las balas del sicario Josef Bachmann consiguieron al

"RUDI" DUTSCHKE:

la burguesía

no lo perdona.



alojarse en la cabeza del más brillante teórico y activista de la nueva izquierda que Europa Occidental produjo en los años sesenta.

Luego de la primera etapa de recuperación en Suiza, Rudi viaja a Italia, donde varios "médicos" peninsulares ratifican una conocida tradición: la medicina italiana es una de las más subdesarrolladas del mundo. Un ejemplo: ya en Italia comienzan para Rudi los primeros desmayos con cierta frecuencia. Más tarde se sabría que la explicación de la neurocirugía moderna era clara: al cicatrizar las heridas cerebrales, crece tejido nuevo que presiona sobre la masa encefálica y produce desde desmayos hasta ataques epilépticos.

Sin embargo, algún "dottore" de Roma o Milán sugiere que —en realidad— todo es nada más que una reacción psíquica traumática de Dutschke: al evocar el atentado hace un "stress" y se desmaya.

Dicho y hecho: durante algunas semanas los sabios itálicos le proporcionan electroshock a Dutschke, hasta que un día se derrumba por la calle y deciden suspender el tratamiento.

Al ir para Gran Bretaña, Rudi evita deliberadamente Alemania: como bien señalaba recientemente un diario londinense, hay muchos aficionados en la patria de Dutschke que, gustosos, terminarán el trabajo que Bachmann inició.

EL HOMBRE PERSEGUIDO

Pero cuando termina el mes concedido por el departamento de inmigración, Callaghan tiene un "gesto" y aprueba un nuevo permiso de estadia, dividido en dos períodos de 5 meses cada uno. Para celebrarlo, Dutschke, Gretchen y Hosea Che se van a Dublin, invitados por una pequeña temporada por el conocido Conor Cruise O'Brien. Pero las condiciones impuestas son claras: prohibición absoluta de toda actividad política, sea esta interior o exterior a Gran Bretaña.

Dutschke se acogerá gustoso al trato: necesita hacerlo. En marzo del 69 Rudi y familia regresan de Irlanda y se mudan a Golders Green, su actual departamento con jardín. Hacia noviembre nace Polly, la hija de Rudi y Gretchen.

Viene, a continuación del regreso de Irlanda, un año de tranquilidad: Rudi resuelve presentar una tesis en Cambridge, no sólo para profundizar sus estudios, sino también para disciplinar el camino de recuperación que tiene que recorrer.

El tema elegido es sugestivo: primeros trabajos y luchas del filósofo marxista húngaro Gyorgy Lukacs. Entretanto, nada de política.

Una por una, Rudi debe rechazar solicitudes de periódicos y revistas revolucionarias de Gran Bretaña que le piden una colaboración o que integre el staff de sus publicaciones. Todo lo que puede ofrecer es un café en la cocina de su departamento y largas charlas, enmarcadas en lo estrictamente confidencial.

Según el semanario **The Observer**, luego de 21 meses en Gran Bretaña, la sección especial de Scotland Yard registra una sola apa-

rición pública del pavoroso activista revolucionario Rudolf "Rudi" Dutschke: asistencia a la conferencia en la Iglesia Evangelista Germana de Londres.

No es de sorprenderse: según informa el clérigo alemán, Rev. Ferdinand Schlingensiepen en carta a **The Times** (septiembre 22), antes de abandonar Leipzig, en la RDA, donde vivía, Rudi presidía el "Movimiento Estudiantil Cristiano".

Concretamente, a fines de 1969 Rudi presenta ante Cambridge la solicitud de desarrollar una tesis, pedido rechazado en primera instancia por el organismo que administra los estudios y trabajos de postgraduados. Pero finalmente Cambridge acepta y propone a Dutschke un ciclo de tres años para que haga su tesis y reciba su licenciatura.

Para ello, Rudi cuenta con una beca de la fundación Heinrich Heine, de Berna. El "sí" de la famosa universidad es comunicado al ministerio del Interior, con fecha julio 31, para que el gobierno solucione los problemas de permiso de estadia de la familia Dutschke.

Pero para esa fecha en 10, Downing Street ya han ubicado sus pertenencias los conservadores, quienes más de una vez hablaron (haciéndose los "duros", como Spiro Agnew) que había que limpiar a Gran Bretaña de agitadores, negros y comunistas.

Desde ese día, los Dutschke esperan en su departamento de Golders Green; hasta el 14 de septiembre, cuando reciben la carta del Home Office.

Razonamiento del ministro Maudling: es incorrecto que alguien viva en Gran Bretaña sin ejercer plenamente todos los derechos que ejercen los británicos. Como Rudolf "Rudi" Dutschke —de cualquier modo— no los puede ejercer (porque se lo han prohibido), entonces mejor que se vaya.

Típico hallazgo de la democracia inglesa para salvar la cara y desbarazarse de un indeseable. Pero será difícil, esta vez.

La prensa se indigna, sube el tono. El miércoles 16, **The Times** opina que se trata de una "decisión extraordinariamente necia" la que tomó el ministerio del Interior al ordenar la salida de Dutschke, "se trata —continúa el matutino londinense— de algo rastrero e indigno, una resolución timorata, insular y moralmente errónea". Textualmente, sin sacar una coma.

En su edición dominical del 20 de septiembre, el mismo diario vuelve sobre el asunto y opina que "en cambio de la dudosa seguridad que se nos dice provendrá al librarnos del señor Dutschke, Gran Bretaña sacrificará su reputación como país cuya suprema virtud es su habilidad para practicar la tolerancia política".

En la misma tónica, el **Herald Tribune** del martes 22 califica la medida del ministro Maudling como "no sólo desgraciada, sino también estúpida".

Cuatro días después de recibir la carta del Home Office, Rudi sufre un nuevo ataque epiléptico, que según el Prof. Brian Pippard de Clare Hall, Cambridge, es el resultado natural de las últimas novedades.

A esta altura, el movimiento de protesta en toda Gran Bretaña es casi general; el lunes 21 Rudi resuelve apelar, de acuerdo al Acta de Apelaciones para Inmigrantes, y enfrentar nuevos y frondosos problemas judiciales.

Probablemente, Rudolf "Rudi" Dutschke logre posponer la decisión oficial, envolverla con un escándalo que el gobierno Heath no querrá asumir, pero sin duda que pagará un precio alto, desde el momento en que su frágil vida privada de ahora vuelve a ser embestida por el rencoroso aparato represivo de una sociedad que él denunció con tanta claridad.

Cuando era un hombre en uso de todas sus facultades, Rudi Dutschke solía no perdonar a la sociedad de consumo generada en Europa por la Segunda Guerra su brutal egoísmo, su autoritarismo brutal, sus injusticias enervantes.

Pero era un hombre sano, un rival para cualquiera. Las balas de un sicario cuyos pagadores no resulta difícil imaginar lo han reducido a su actual condición, cuando debe enfrentar al estado británico entre crisis de epilepsia y aprendiendo otra vez a leer, saliendo de las ruinas de un cerebro dañado.

Puede ser, sin embargo, que Rudi Dutschke esté ahora entendiendo la mejor lección que jamás pudo darle el sistema, ahora que es un semiválido en un país extranjero. Una lección sobre la miseria y la pequeñez, pero también sobre el rencor infinito y final que la burguesía guarda sórdidamente para aquellos que supieron desafiarla.

JOSE RICARDO ELIASCHEV

Landau filma en Chile

La casa es demasiado valiosa como para que parezca un campamento de gitanos y sus habitantes, lo suficientemente desaliñados, desmienten que ella sea estrictamente burguesa. Integran el grupo de norteamericanos que acompaña al cineasta Saúl Landau y se ingenan —incluido el propio S. L.— para que el visitante olvide que se encuentra en un hermoso palacete con piscina de un barrio residencial de Santiago.

De baños y cocinas fluyen con cámaras o guitarras en mano, junto a los correspondientes niños que comen su plátano regado de lágrimas o mocos. Saúl Landau, el inquieto norteamericano ya conocido en Chile por su film documental "Fidel", centraliza el aparente caos, que tiene un nombre: "¿WHAT IS TO BE DONE?" o "¿QUE HACER?", una película originada en el fervor de Landau, y el joven director chileno Raúl Ruiz, autor de "Tres tristes tigres".

La aventura de ambos cineastas persigue un pez difícil de atrapar: "Estamos tratando de averiguar —dice Landau— los caminos posibles para la revolución en América latina, sin tomar posición. Vía pacífica, vía armada, todos los caminos. No tenemos un guión fijo".

Uno de los realizadores de este proyecto —que ya concretó unas seis horas de filmación en copiones sin montar— es James (Jim) Becket, el abogado-escritor de "Tortura en Grecia" (testimonios del régimen de los "coroneles negros") y la novela "This land is your land", que relata las andanzas de dos Cuerpos de Paz en Chile, donde Becket fuera becado Fulbright en el Instituto de Economía de la Universidad de Chile en 1962-63.

Becket es productor del film y su conversación —de un castellano casi perfecto— induce a sospechar que es un realizador nato.

"¿Cómo engaña el cineasta al público? —inquire Landau—. Crea una situación de violencia ideal. El público

puede sentir el estado de ánimo del héroe, que es siempre un amante perfecto, un combatiente ejemplar. Cuando él sufre todos sufrimos. Salimos del cine sufriendo vicariamente (sic.). Pero sin aprender nada muchas veces. Nos proponemos elevar esa conciencia del público con este tipo de cine que queremos hacer, un cine directo, con técnicas de improvisación en las escenas. Si lo logramos quiere decir que nosotros también habremos elevado nuestra conciencia".

"Queremos ver bien lo que está pasando en América latina y en los propios Estados Unidos a través de actores que a la vez sientan ideológicamente sus roles: un chileno que vuelve de estar diez años en Cuba con toda la influencia de la revolución. En el mismo avión viene un norteamericano liberal. No se conocen ni se conocerán. Son dos historias paralelas. El chileno ve a un viejo amigo comunista que está inmerso en la campaña electoral que hubo recién aquí. El norteamericano se encuentra con una compatriota que es Cuerpo de Paz... Pero, ¿quién es este individuo? —se sobresalta Landau.

En el ancho patio aparece la figura de un desconocido, que se presenta como secreta-

rio chileno de John Fall, director en jefe de los Peace Corps, y en su nombre solicita el número de teléfono de la casa.

Esa misma mañana Landau había recibido un elegante sobre con una carta de ese "connacional" con el pedido que explicara unas declaraciones de S. L. publicadas en la prensa local, en las que el cineasta afirmó que todo el Cuerpo de Paz, aunque sea de buena voluntad, en el fondo trabaja para la CIA, "ya que cada quince días debe enviar una información a Washington de la que la CIA hace uso".

"Aquí está viniendo gente sospechosa —aclara Landau— a PF. He sido imbécil y he hablado con gente que no sabía que eran periodistas y me han publicado declaraciones distorsionadas que me pueden crear conflictos con las autoridades".

"También hay un sacerdote católico progresista. Estamos haciendo canciones para la película con Country Joe McDonald", el cáustico folk-singer que el público de diversos países oyera en el film "Woodstock".

En realidad Landau colabora en las letras de las canciones. Country Joe pone la parte estética de las letras y toda la música.

★ Compañero Director:

Por medio de la presente queremos dar a conocer a los lectores de su prestigiosa revista el estado del pujante y combativo movimiento campesino osornino. En efecto, el 24 de septiembre aparecen tomados en la provincia seis fundos, todos pertenecientes a connotados oligarcas y reaccionarios de la zona. Los campesinos protestan así por la tramitación de que han sido víctimas por parte de las autoridades de la CORA, al no tomar posesión legal de fundos que ESTAN EXPROPIADOS.

En algunos círculos políticos de la zona se comenta que la causa de esta tramitación serían unas conversaciones que habría tenido un alto dirigente reformista con las autoridades de la CORA, para prolongar la toma de posesión al menos de uno de los fundos, "Quema del Buey", perteneciente al latifundista Debré Debrew, que suele posar de "burgués progresista" y hombre "de avanzada", a pesar de haberse alineado en el sector antirreformista (es profesor de la "U"), cuando sucedieron las luchas por la reforma en la "U" de Osorno, a pesar de ser un explotador de campesinos y de tener serias conexiones con la oligarquía reaccionaria de la provincia, llegando incluso a movilizar a estudiantes reaccionarios de la Escuela Agrícola local, quienes esperaban armados de palos y demás armas contundentes a unos estudiantes universitarios que se dirigían al fundo del señor Debrew, ya tomado más de tres meses por los campesinos. Por conversaciones tenidas con los compañeros campesinos, se ha podido establecer que ellos no están dispuestos a dejarse tramitar por las autoridades de la CORA, y que están dispuestos a echar a andar los fundos ELLOS MISMOS, con o sin CORA, y sin el patrón.

Los estudiantes y los campesinos han ido forjando la UNIDAD REVOLUCIONARIA en los hechos y en los combates cotidianos. El combativo movimiento campesino osornino, unido a las últimas luchas de los estudiantes del Instituto Comercial, en que incluso se llegó a choques callejeros con las fuerzas represivas, además en la combatividad demostrada por los obreros del Frigorífico local, demuestran que Osorno no es ajeno a la agudización de la lucha de clases, que trajo entre otras consecuencias el triunfo electoral de la UP.

A. G.
Osorno

Lo extraño y singular de este film es que dos equipos, uno chileno y otro norteamericano, se afanan en el mismo proyecto, con las dificultades del caso. Nina Serrano —esposa de Landau— también dirige algunas escenas. Sobreviene entonces no sólo una labor dialéctica (Ruiz-Landau) sino **trialéctica** (Ruiz-Landau-Serrano). En ambos grupos gentilicios, PF se convierte en testigo del sordo choque cultural que les significa trabajar en común. Formas de comer, beber, tomar un cuchillo, organizar una jornada de filmación, planificar una secuencia y hasta una toma, todo puede entrar en conflicto. Lo único que supera las eventuales chispas es el acuerdo acerca de "las líneas generales" y el "amor".

El método de filmación explica la concreción de la aventura: se filma en 16 mm. con sonido directo. Luego de las ingentes tijeras y una vez montado el producto, se ampliará la cinta a 35 mm., lo que reduce sensiblemente los costos. Y un pequeño detalle: nadie recibe sueldo. Los quin-ce inversionistas norteamericanos convencidos por Landau y Becket no llegaron a completar los doscientos mil dólares, pero alcanza para comer. El cast, en su sección chilena, lo componen Aníbal Reina, Luis Alarcón, Pablo de la Barra y Gabriel Peña. Por el lado "gringo", Sandra Archer, Dick Stahl, Robin Menken, Gordon Taylor, Catherine Ish y el mismo Jim Becket. Director de cámaras es el argentino Gustavo Moris y de sonido el chileno Ernesto de la Fuente.

RAUL RUIZ, EL RESPONSABLE CHILENO

"Mira —nos dice—, no te creas que es tan fácil filmar esta especie de coproducción fuera del circuito comercial. Estamos todos de acuerdo, tenemos más o menos las mismas concepciones políticas. Pero tomar un yogurt demora un minuto y un vaso de vino por lo menos cinco. Más: tomar un yogurt no apareja mayores comunicaciones humanas. Beber un vino, es para nuestras costumbres, "algo conversado", se pueden tomar decisiones o indagar en el espíritu del in-



SAUL LANDAU entrevistado por PF.

terlocutor. En fin, somos dos culturas distintas. Los norteamericanos se han criado en la cultura de la máquina. Ellos hacen las máquinas. Aquí en América latina no fabricamos ni filmadoras ni película virgen, ni grabadoras, ni aparatos electrónicos. Eso lo hacen ellos. Desde que nacemos nos hemos ido formando de modos opuestos".

Este cronista observó que mientras los componentes norteamericanos del equipo de "¿Qué hacer?" no desdennan un solo momento de sol y están, ya en septiembre, perfectamente bronceados, los chilenos contrastan por su palidez, casi un símbolo de dos historias —o nutriciones— disímiles. Con estos detalles humanos brindados por la época (imperialismo-subdesarrollo) dos grupos humanos nacidos en cuna de distinto signo se han concertado para hacer una obra común, en este caso un film.

"Esta idea nació el año pasado en Viña del Mar, en el Segundo Festival de Cine Latinoamericano, prosigue Raúl Ruiz. Luego volví a ver a Saúl en San Francisco, California, y en tres días terminamos el primer esbozo de guión. El tema es abierto. Estamos filmando una historia en Chile, donde la historia cambia día por día en estos momentos. Cualquier día puede traer la sorpresa de un hecho inesperado no previsto, o uno de una variante prevista. ¿Te imaginas cómo se-

ría el diálogo entre el chileno recién llegado de Cuba con su amigo comunista si en lugar de triunfar Allende el cuatro de septiembre hubiera ganado la derecha con Alessandri? Sería un diálogo casi tético, amargo, como de película polaca. Queremos que el film sea tan abierto como la historia que se abrió en Chile con el triunfo electoral de la izquierda, el problema de la asunción del poder y la aplicación del programa. Hay muchas claves en este momento histórico y debemos tener conciencia de ello, rescatar esas claves y el momento en sí, sacarlo a luz. Una indagación implacable, si es que podemos, que hay que hacer coherente para la mentalidad norteamericana, al menos eso se propone Saúl. Se podría decir que este film está dentro de lo que se llama la cultura de rechazo. Lo hacemos con cámaras livianas y cine barato. Ahora bien, como te dije, tenemos técnicas distintas e inseparables también, porque la técnica conlleva o determina una moral; tenemos dos actitudes morales distintas ante la imagen y la realización cinematográfica. No sé si aprenderemos el uno del otro. Ellos filman rápido y bien. Nosotros preparamos a la gente de otro modo, sobre todo para la improvisación, dejamos correr más al actor, no le fijamos un molde".

JULIO HUASI

La empresa multinacional

LENIN expresó que el imperialismo es la última fase del capitalismo. Esta afirmación no excluye que en el interior de las estructuras imperialistas puedan surgir nuevos procesos que, indudablemente, tienden a imprimirle nuevas formas. La aniquilación del sistema capitalista mundial ha resultado ser un proceso bastante más largo de lo que comúnmente han creído ver muchos revolucionarios. Y es que decididamente hay que convenir en que el capitalismo se encuentra dotado de una gran capacidad de adaptación a las nuevas condiciones de la economía mundial. Hasta tal punto ello ha sido así, que la contradicción que es considerada como pilar de las relaciones económico-políticas contemporáneas, cual es la que prevalece entre el mundo socialista y el mundo capitalista desarrollado, se ha visto atenuada o prolongada, por factores internamente capitalistas como son las exigencias de comercialización entre los dos frentes.

Ahora bien, el rasgo más distintivo del imperialismo de hoy día lo constituye la empresa multinacional.

"Es multinacional en el sentido de que opera en una serie de naciones con el propósito de maximizar las ganancias no de las unidades individuales en una base de nación-nación, sino del grupo como todo". (Harry Magdoff, Paul M. Sweezy, "La Empresa Multinacional", Monthly Review, noviembre de 1969, pág. 5).

Por su propia dinámica expansiva los monopolios son esencialmente internacionalizadores. Pero cabe agregar aquí que no es lo mismo internacionalizar la acción de un monopolio que multinacionalizarla. Más bien el segundo fenómeno deriva del primero. Cuando los monopolios alcanzan su máximo grado de desarrollo, la economía capitalista tiene una residencia fija y nacional, y las demás economías "nacionales" le son subordinadas. Es entonces cuando la relación metrópoli-satélite, tan empleada por André Gunder Frank, tiene plena vigencia. Este modelo toma en cuenta fundamentalmente los elementos ya clásicos de las relaciones impuestas por el capitalismo. Pero el crecimiento de los monopolios conlleva a la formación de conglomerados conduciendo al mismo tiempo a la economía capitalista a una forma aún más avanzada y que en líneas generales puede caracterizarse por la integración creciente de distintos monopolios oriundos de distintas naciones en un complejo económico mundial.

Como es dable aguardar, la teoría apologética del imperialismo ha tendido a considerar estas manifestaciones como síntomas de nuevos tiempos de prosperidad. La apología más corriente, argumenta que en la medida en que se incrementa el desarrollo de la empresa multinacional, desaparecerá su base nacional, y entonces la empresa se convertirá en una especie de contraloría económica que regularía el desarrollo de todas las naciones. Tal suposición es a todas luces infundada. El que en la nueva corporación se integren

capitalistas de diferentes nacionalidades no significa que adquieren control y determinación en las decisiones económicas. Por el contrario, dentro de la empresa perviven y se fortalecen los intereses de los capitales de la nación en que originariamente se desarrollaron (1). Por ejemplo, el escritor Servan-Schreiber, quien no es ningún antimperialista, constata en su libro "El Desafío Americano" que las empresas estadounidenses han llegado a controlar en Europa el 15 por ciento de la producción de artículos de consumo, el 50 por ciento de la fabricación de serviconductores, el 80 por ciento de la producción de máquinas computadoras y el 95 por ciento de los circuitos impresos. Y esto, naturalmente, sin contar la industria petrolera, de automóviles, de máquinas-herramientas y muchas otras donde el capitalismo norteamericano es también grande. El 10 por ciento de la industria manufacturera inglesa pertenece a los norteamericanos. Si esa tendencia progresa, hacia 1980 esa proporción se habrá elevado al 25-20 por ciento (2).

En relación íntima con la apología ya mencionada, existe otra que ya en su época Lenin fustigara en forma implacable en las personas de Hilferding y Hobson y es aquella que guarda relación con una presunta desaparición o autoeliminación del imperialismo en virtud de sus propias tendencias acumulativas. Lo que en realidad ha ocurrido es que, paralelo a la acumulación del capital, la dinámica capitalista genera su concentración y sobre todo, su centralización. La centralización requiere de implementos y contingentes burocráticos administrativos, los cuales siempre actúan guarecidos en el interior de la casa matriz. Todo ello conlleva a apreciar nuevos matices en las relaciones sociales de producción contemporánea.

En el capitalismo monopolista prevaleciente antes de que surgieran las empresas multinacionales, pero especialmente en el capitalismo premonopolista, las relaciones entre propietarios y no propietarios de medios de producción son fácilmente divisibles, pudiéndose del mismo modo calcular las remesas de plusvalía acumulada en el interior de cada empresa por separado. En cambio, las relaciones que se establecen en el interior de las empresas multinacionales guardan más bien

(1) De acuerdo con Celso Furtado: "Cada unidad de producción surgida en ese proceso posee una doble inserción: en el conjunto nacional en que se localiza y en el conjunto económico, cuya cabeza es la matriz situada en el extranjero. Este doble parentesco debe tenerse en cuenta si se pretende explicar el comportamiento de la unidad en cuestión". (Celso Furtado, La Economía Latinoamericana desde la Conquista Ibérica hasta la Revolución Cubana, Santiago de Chile, 1970, pág. 206).

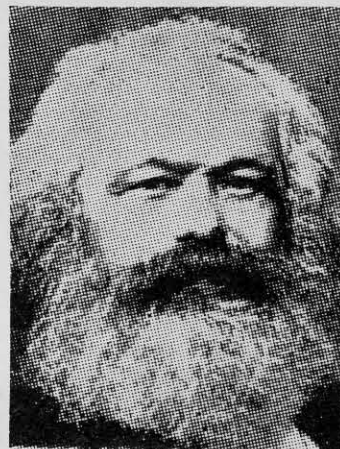
(2) "La Europa capitalista ha respondido al reto norteamericano creando supertrusts europeooccidentales en el transcurso de una ola de fusiones, absorciones y agrupaciones en una escala jamás vista. En muchos países, el Estado Capitalista ha desempeñado un papel muy importante en este proceso. En Inglaterra, el Gobierno laborista ha instituido la Corporación de Reorganización Industrial, que dispone de 150 millones de libras esterlinas para promover las fusiones. A su frente está un consejo de presidentes y directores de las principales corporaciones industriales y financieras inglesas. En Francia se ha creado un organismo análogo: la Sociedad Industrial de Inversiones y Desarrollo". (John Collan, El análisis leninista del imperialismo, artículo de Revista Internacional, 3.1970).

contacto con la estratificación observable entre los mismos núcleos propietarios. Los grandes capitalistas se ubican en la **gerentocracia** y ellos son los que controlan el rumbo de las decisiones económicas. Los capitalistas menores operan entonces como meros agentes subsidiarios o proveedores, ya sea en el país donde funciona la casa matriz, ya sea en los países donde la casa matriz ha decidido realizar inversiones. De esta manera, la formación de la plusvalía sufre diversos procesos de mediatización viniéndose a vislumbrar su verdadera y última expresión cuantitativa en los mercados internacionales.

"Bajo estas condiciones el capitalismo deja de ser la relación generalizada de explotación entre una clase y otra, aunque todo capital tiene esa cualidad. Está mezclado ahora con algunos segmentos que ejercen mayor poder que otros para explotar a los trabajadores y/o para explotar a otros capitalistas. Lo que fue una simple relación entre clases se convierte ahora en un complejo de relaciones entre clases y diversos grupos de ellas. El conflicto entre clases sigue siendo fundamental, pero está revestido ahora con un cúmulo de otros conflictos que algunas veces y en algunos lugares ocupan el centro del escenario histórico". (Harry Magdoff, Paul M. Sweezy, artículo citado, pág. 10).

En cuanto a su funcionamiento, la empresa multinacional también ha encubierto los métodos explotadores tradicionales del capitalismo. Su acción es predominantemente financiera delegándose los procesos de tecnificación y de comercialización a las empresas que trabajan directa o indirectamente para las empresas multinacionales y en la generalidad de los casos, formando parte de las mismas. La función de las empresas pioneras y subsidiarias del centro multinacional es la de convertirse en cuñas que abren perspectivas de inversión a gran escala para el conjunto de la empresa (3). En este sentido, la acción de las empresas multinacionales es básicamente integradora y por esa misma razón, **desnacionalizadora** (4).

Ahora bien, si los procesos de explotación de la fuerza de trabajo se mediatizan a través de los capitalistas que son integrados en el complejo multinacional, también las decisiones de la gerentocracia son mediatizadas políticamente en virtud de la utilización intensiva de los aparatos del Estado. Como ya expusimos en el artículo anterior, el capitalismo de Estado es sincrónico al desarrollo de los monopolios. La economía monopólica sólo puede funcionar valiéndose de fuertes aparatos centralizados, generalmente estatales, que no son susceptibles de ser reemplazados en ningún caso por la gerentocracia de una manera directa, puesto que el problema de



MARX:
el fetiche
de la
mercancía.

abrir expectativas inversionistas excede las gestiones puramente económicas, requiriéndose de la implementación de usos políticos, ya sea diplomáticos, ya sea represivos. Así, de la misma forma como Marx vislumbraba la fetichización de la mercancía a través de las relaciones sociales de producción capitalista, en estos momentos creemos que es posible divisar semejante fetichización en el mundo engolado de la diplomacia internacional o en el mundo más real de las guerras y represiones en escala local e internacional.

Los convenios comerciales, los tratados diplomáticos, las entrevistas de representantes estatales, las conferencias internacionales, las reuniones cumbres, etc., ocultan la naturaleza verdadera de las relaciones sociales del capitalismo y sirven para negociar, no tan sólo las riquezas de tal o cual compañía sino que, además, la fuerza de trabajo que ellas han absorbido y acumulado. Pero aún así, en esa mistificación de relaciones, es posible advertir nitidas contradicciones. Porque como ya expresamos, la empresa multinacional requiere del Estado. Pero como es evidente, no hay Estado sin nación, por lo cual, en un menor nivel de mistificación, los intereses estatales comprometidos en la corporación gigante, serían básicamente nacionales. En esa relación, un nacionalismo no espúreo, vale decir, con residencia en los sectores expropiados de las naciones llamadas periféricas, es particularmente temido por los Estados Unidos puesto que frena la penetración de la corporación gigante. **Estos conflictos socioeconómicos asumen a la larga la forma de conflictos interestatales.**

El desorbitado desarrollo de las empresas multinacionales plantea dos nitidas alternativas:

1.— Que el crecimiento de la empresa multinacional alcance tal magnitud que gran parte de la economía capitalista mundial sea rígida por unos cuantos gerentes.

2.— Que las luchas populares puedan detener este desarrollo.

Tomando en cuenta las características de la empresa multinacional, la segunda alternativa sólo puede darse a nivel internacional.

FERNANDO MIRE

(3) "El que tome las decisiones en la corporación debe tener, en consecuencia, una función principal: comercialización. El contador de la corporación, los bancos dependientes y los controladores de las finanzas estatales (que responden a las corporaciones) pueden ser los banqueros; los científicos y técnicos pueden monopolizar el "proceso de trabajo"; el que toma las decisiones de la corporación debe estar totalmente preocupado de las ventas, el "problema de la realización" que domina cada una de sus acciones". (James O'Connor, ¿Capital financiero o corporativo?, artículo de Monthly Review, abril de 1969).

(4) Ver al respecto el excelente artículo de Eduardo Galeano: "¿Qué bandera flamea sobre las máquinas?, la desnacionalización de la industria en Brasil". Monthly Review, octubre de 1969. Sobre la misma materia, Theotonio Dos Santos, "El nuevo carácter de la dependencia", Santiago de Chile, 1970.

Al Norte no está el paraíso

LA casa, de líneas modernas y rodeada de extensos jardines, no se diferencia, salvo por su sobriedad, de las mansiones del aristocrático barrio habanero Country Club, hoy la zona de becados Siboney.

A primera vista parece un sitio de reposo. Algunas personas de edad y escasos jóvenes, unos formando pequeños grupos que conversan en voz baja y otros solos, perdidos en sus propios recuerdos, dejan transcurrir el tiempo sentados en la amplia terraza, como si nada tuvieran que esperar de la vida.

Un clima de aislamiento y de indefinida cuarentena envuelve el edificio. Los transeúntes lanzan miradas furtivas o se detienen algunos momentos a observar a los extraños inquilinos y se alejan gesticulando o haciendo ostensibles comentarios condenatorios.

La aparente calma se transforma en tensa expectativa cuando el reloj marca las nueve de la mañana, hora en que los funcionarios del Departamento de Inmigración inician la atención del público. Nos encontramos en la oficina del Ministerio del Interior encargada de tramitar las solicitudes de los cubanos que quieren abandonar el país.

De la decena de personas que aguardan su turno, la mayoría desea saber cómo marcha su expediente y la fecha definitiva de la partida. Los menos concurren por primera vez, y son informados de que desde el 31 de mayo pasado el gobierno cubano ha cerrado la recepción de nuevas solicitudes.

Entre los que aguardan, hay un hombre de mediana estatura, tez trigueña, 28 años de edad. Su nombre: Gervasio Marrero. Viste de una manera cuidadosamente extravagante y en su mal disimulado nerviosismo adopta poses feminoides. Después de terminar el bachillerato en 1959 "me dediqué a vivir la vida. Antes... no participé en la lucha porque la política me resulta diferente".

¿Y los crímenes de la dictadura de Batista?

"No me interesaba nada de eso. Tal vez se trata de un problema de conservación, digámoslo así, por salvaguardar mi vida".

Gervasio vivió tres años a costa de sus padres. Después trabajó como extra en la obra de Brecht "Madre Coraje", tomó clases de arte dramático, cumplió papeles en el teatro lírico y en la televisión.

¿Por qué se va?

"Nunca estuve vinculado con el proceso. Aquí se ha planteado que con la revolución o contra la revolución, y yo creo que se puede estar en una tercera posición, porque hay partes buenas y malas".

¿Cuáles son sus aspiraciones?

"Trabajar ocho horas. Ir a un cine sin hacer cola. Comer bien, como siempre lo hice. Pasarme fines de semana en la playa, tener un auto...".

"Estoy plenamente convencido de que muchas de estas cosas se podrán tener aquí en un futuro. Ahora, yo no puedo ni quiero ser de los que se sacrifican, tengo 28 años y quiero disfrutar, vivir".

¿Hay cosas buenas hechas por la revolución?

"Sí, como no, ¿quiere ver cosa más grande que la creación de hospitales? Antes era más fácil sa-

carse la lotería que ingresar en un hospital. También están muy buenos los círculos infantiles, dietéticamente se podrían mejorar, pero están buenos; la creación de escuelas, la atención al deporte. Ahora bien, este pueblo necesita divertirse, distraerse, vivir. Han sido diez años de intenso trabajo y la gente se cansa".

¿Qué es lo que más le molesta?

"Que cuando uno dice que no va a un trabajo voluntario, en seguida empieza la gente: ése no va, no lo pongas en la lista. Es un tipo de coacción de los revolucionarios hacia los desafectos. El problema es que los comunistas trabajan mucho y no admiten que cuando ellos regresan un domingo llenos de fango, uno esté bien vestido y recreándose. En seguida empujan las miraditas. Esto ha influido en mí a tal extremo que considero un desafío vestirme bien".

En general, los descontentos con la sociedad socialista cubana, plantean sin mayores reticencias su crítica al sistema, cuando son consultados por el periodista. Ellos mismos reconocen que siempre ha sido así, que el indiferente o desafecto tiene plena libertad para exponer sus criterios a quien se los quiera oír y que las sanciones recaen sólo contra los que son reclutados como espías de la CIA norteamericana o traducen en sabotajes o intentos de subversión su rechazo al nuevo sistema, próximo a cumplir doce años en Cuba.

Con esa sutura sorprendente responde a las preguntas Arnaldo Betancourt Flores, un negro delgado que aparenta unos 40 años de edad y que acaba de ser atendido por un funcionario vestido de verde olivo.

"Yo no me adapto a esto, sencilla y llanamente. Aspiro a otra cosa. Uno trabaja, pero le gusta vestirse, comprarse cuatro calzoncillos, dos camisas, tres pares de medias. Aquí el problema de la ropa está muy duro".

Sus juicios son tan tajantes como superficiales. En ese sentido constituyen una muestra muy representativa de cómo piensan "los que se van" en 1970. En vano se trató de profundizar con ellos respecto a diferencias políticas u obtener esquemas coherentes que se contrapongan al modo de vida que rechazan.

¿La escasez de ropa es la causa por la que quiere marcharse del país?

"Bueno, la comida también está dura, pero nunca como la ropa. En eso uno se defiende mejor, aunque sea haciendo una cola en un restorán".

¿Eso quiere decir que en Cuba se pasa hambre?

"No, por lo menos en mi casa no hay muchos problemas. Y ya lo digo, cuando está muy difícil se hace una cola en un restorán o una pizzería. Sin comer uno no se queda".

Arnaldo Betancourt estudió hasta sexto grado. Antes de 1959 trabajó como ayudante de electricista en una empresa publicitaria; era mantenido por sus familiares cuando quedaba cesante.

"Ahora no hay desempleo, pero antes había individuos que tenían problemas para encontrar trabajo", reconoce sin percatarse al parecer

del significado de sus contradicciones.

Sobre su familia no quiere hablar. Viaja solo. Confía en que una prima que tiene en Estados Unidos le "resuelva". Ella le ha hecho promesas y le ha escrito sobre lo aliviada y fácil que es la vida allí. Y él lo cree así firmemente.

¿No teme que en Estados Unidos lo discriminen?

"Yo sé que los negros en el norte tienen sus problemas. Sobre todo que no pueden concurrir a muchos lugares que frecuentan los blancos".

¿Le ha ocurrido algo parecido en Cuba socialista?

"No, aquí no. Y está muy bien, porque yo considero que todo el mundo, blanco, negro o chino, debe respetarse, compartir en la misma forma, el color no determina".

"Pero yo creo que allá la discriminación no influye en el trabajo. El trabajo está determinado por la capacidad de cada cual. Al menos, nosotros los negros cubanos no somos discriminados", repite, como tratando de convencerse a sí mismo de lo que dice.

¿Usted ha sido perjudicado por alguna medida de la revolución?

"No, por ninguna".

¿Y beneficiado?

"Sí, por la salud pública, la igualdad, la educación".

Confiesa haber realizado sólo dos veces trabajo voluntario "porque la fábrica estaba en reparaciones y debía justificar el sueldo. El domingo a uno le gusta reunirse con sus amigos y disfrutar".

Betancourt, ¿qué piensa usted del incumplimiento de la meta de los diez millones de toneladas de azúcar?

"No importa, se han hecho ocho, cerca de nueve. Además, yo estoy seguro de que en este país se producirá un cambio y no en un futuro lejano".

¿Y de todas maneras se va?

"Cuando uno da un paso no debe volver atrás".

¿Aunque se dé cuenta de que comete un error?

"Ni así, nunca se debe volver atrás. Yo sé que el país progresará; pero me voy".

Escuchando a los cubanos que quieren partir, quedan en pie todas las interrogantes que explican el irracional escapismo de la minoría que por una u otra razón se ha negado a incorporarse a un proceso que reconocen irreversible y al que al mismo tiempo auguran un éxito a corto plazo.

Beneficiados por las medidas revolucionarias— por lo menos aquellos que no constituían la minoría detentadora del poder político y económico antes de 1959—, convencidos que las dificultades presentes en cuanto a vivienda, variedad en el suministro de alimentos y mayor oferta de ropa se superarán, los que se van no parecen dispuestos a enfrentar la realidad nacional y se aferran a un ilusorio mundo idílico, levantado por la martillante propaganda norteamericana, interesada en mantener la sangría que ha sacado del país a por lo menos 350 mil cubanos en estos once últimos años.

Obeceado por su odio anticastro, Washington ha apelado a todos los recursos para destruir la Revolución Cubana. En esa estrategia, el fomento del escapismo y la extracción de profesionales y técnicos, ocupa un lugar preferente. Ha dividido las familias, mediante el expediente de otorgarle asilo a uno de sus miembros, para después ne-

garle el retorno a Cuba y utilizar la presión afectiva de las separaciones forzosa contra el resto del núcleo familiar que permanece en la isla.

Este, por ejemplo, es el drama de Roberto Castro Cabrera, quien hasta 1961 fue sargento del Ejército Rebelde, al que se incorporó cuando tenía 17 años.

Tiene actualmente 30 años y su origen campesino se denota en el modo de andar, la ingenuidad de su rostro, su sencillez al hablar. Su padre es minero y su madre ama de casa. Ellos no se van.

Incómodo, al parecer hasta avergonzado, explica:

"Yo me incorporé al Ejército Rebelde cuando tenía 17 años. Después que triunfamos me hicieron sargento y me alfabetizaron. En 1961 pedí la baja porque la verdad, me casé joven y aunque me gusta el ejército, quería estar con mi mujer".

Después trabajó como chofer en el Instituto Nacional de Reforma Agraria. "Siempre me senti bien. Ganaba buen sueldo, me consideraban y si tenía algún problema, me ayudaban a resolverlo".

Y entonces, ¿por qué se va? "Sabe lo que pasa, que mi mujer y una hermana me embullaron (entusiasmaron). Me decían que allá iban a vivir mejor. Ellas al principio simpatizaban, pero son gente ambiciosa. Si tienen un vestido, quieren cien, aunque no se los pongan. Me llenaron la cabeza de cosas, me volví loco, presenté y ya ¡imagínese! estoy embarcado (liquidado), mis hijos están allá".

¿Pero usted permitió que se fueran? "Mire, mis hijas son muy enfermizas. Las tres padecen de asma y una nació con un problema en la sangre. Como yo las quiero tanto, mi mujer se aprovechó y empezó a decirme que allá se iban a poner bien".

¿Aquí no tenían atención médica?

"¿Como no! A cualquier hora que yo llegaba al hospital me las atendían y si tenían que ingresar, ingresaban y no pagaba ni un centavo. La Revolución ha llevado los hospitales hasta la mismísima Sierra. Igual pasa con las escuelas. Antes en el campo, nadie podía estudiar y el que se enfermaba, si no tenía recursos, se moría".

Una violenta lucha de emociones encontradas afloran en el curtido rostro de Roberto Castro. Está visiblemente molesto consigo mismo pero habla ininterrumpidamente, como desahogándose:

"Después que mi mujer me empujó a que solicitara la salida, como ella se fue primero, estuve cerca de un año sin saber de mis hijas".

"A la verdad que ella no está llevando una buena vida, ¿usted me entiende? Y mis hijas son tres hembras".

¿Y ahora se preocupa de eso?

"Ellas aquí estaban bien, dónde mejor. Pero las dejé ir, metí la pata. Eso se lo debo a mi ignorancia, a mi poca cultura. Me pasó por hacerle caso a mi mujer".

Estos son algunos de los seres humanos que componen el triste contingente de los no integrados en la Cuba de hoy. Automarginados del esfuerzo colectivo por construir una sociedad nueva se empeñan en mirar al norte como tierra de promisión.

Luis Ortega, un conocido periodista cubano que se marchó a Estados Unidos a principios de 1959 con su familia, describe así la si-

CUBA: su pueblo

lucha

sin desmayo.



tuación de los exilados en Norte América:

"Los que sacaron a sus hijos de Cuba huyéndole al famoso decreto de la "Patria Potestad" (la contrarrevolución fabricó una ley apócrifa que engañó a muchos y que planteaba que los niños serían quitados a los padres y llevados a la URSS), se ven ahora sin patria y sin potestad. Los que le temían al servicio militar obligatorio de Castro, ven ahora marchar a sus hijos hacia Vietnam, tratados como bestias por sargentos americanos que los miran como seres humanos de quinta categoría. Los que temían que sus hijos se les corrompieran en la Cuba de Castro los ven ahora perdidos por las calles de Nueva York o Miami, incorporados a un proceso de descomposición social al cual son radicalmente ajenos".

En su artículo publicado el 21 de junio pasado en el diario "El Tiempo" que se edita en español en Estados Unidos, Ortega sintetiza sus experiencias de casi doce años como exilado acomodado:

"Vinieron a los Estados Unidos buscando garantías, y en el año 70, los Estados Unidos es el único país del mundo donde no hay garantías. El ochenta por ciento de los jóvenes americanos han perdido la fe en los destinos del país. La corrupción se desarrolla en todos los niveles. Las drogas son una fuga, son una manera de protestar contra un régimen social en crisis".

Y agrega: "Yo los he oído murmurar a los cubanos en las covachas miserables del "ghetto", temerosos de ser oídos por los profesionales del anticastro, aquellos que administran el patriotismo y viven de él: "Creo que si me hubiera quedado allá, todo habría salido mejor... Los muchachos no se me habrían echado a perder, no me odiarían. Por lo menos sabría que están cortando cañas".

¿Qué queda del país de la libertad y de las oportunidades?

"No es verdad, afirma Ortega. En el año 70 no es verdad. No lo será tampoco en la década del 70. El niño al crecer, se da monstruoso, grande, pero vacío. Recio, pero es.

túpido. No hay espíritu... Se está incorporando —emigrante en un vasto país de emigrantes sin cohesión— al sustrato del odio que es el común denominador en una tierra que no acaba de cuajar en nación".

Entiende el periodista exilado que no queda ni siquiera la esperanza del regreso a la patria. "Es una nueva ilusión más —dice— por donde se introduce la legión de bandoleros y recaudadores que administra la esperanza del destierro".

Al fin llega a esta única salida: "Dése por perdido lo ya perdido. Y sírvase a la pequeña nacionalidad cubana cortando de raíz la fuga de la isla. No más desterrados. Que no se saquen más parientes. Que no se escriban más cartas mentirosas pintando como un paraíso lo que es, en rigor, un infierno. Digase la verdad sobre el destierro. Una nación no se salva con la fuga de todos sus hijos, sino con la cohesión de éstos a la tierra. El régimen político, sea el que sea, no justifica la dispersión. Ha sido criminal fomentar el éxodo, y ahora se palpan las consecuencias".

"Un televisor en colores no compensa al que se queda sin patria y sin hijos", dice Ortega.

Entre dos ficciones, condenado a la inadaptación y la infelicidad, huyendo de su propia realidad y soñando con una quimera, víctima de su individualismo e ignorancia, viven muchos de los que esperan turno para partir de Cuba. Otros, como Roberto Castro, se van por que no les queda más remedio, o víctimas del chantaje afectivo.

La política de dejar partir al que lo deseé mantenida por el gobierno cubano, parece llegar a su fin. Por lo menos ya no se aceptan más solicitudes en ese sentido desde el 31 de mayo pasado. La medida significa asumir un grado de mayor responsabilidad con respecto a los infelices que marchan esperanzados hacia su desintegración como seres humanos, hacia el norte donde no parece estar el paraíso.

VICTOR VACCARO
Prensa Latina

Los sesenta días más largos del siglo

A LLENDE triunfó el 4 de septiembre. Venció a la burguesía en su propio terreno: el terreno de las elecciones "libres". Pero este triunfo es sólo una primera derrota de la burguesía; todavía y hasta el 4 de noviembre es ella quien determina el terreno en que se lucha, es ella la que fija las reglas del juego.

La "democrática" Constitución chilena, hecha por los representantes de la burguesía, fue pensada dentro de los marcos del capitalismo, suponiendo este marco como un marco eterno que jamás cambiaría.

En este marco, en que el programa de cada nuevo Presidente no es sino una variante más o menos remozada para conservarlo, 60 días entre el acto electoral y la toma de posesión del gobierno aparecen como un margen de tiempo razonable para que el Tribunal Calificador de Elecciones dé su veredicto final.

Lo que los autores de nuestra Constitución no pensaron, o no quisieron pensar, es qué ocurriría en el caso de la elección de un Presidente que pretendiera cambiar ese marco.

Y esa situación no pensada por la Constitución chilena es la que vivimos hoy: el pueblo ha elegido a un Presidente cuyo programa político implica el comienzo de la destrucción del marco capitalista.

Y esos 60 días que parecían un plazo de tiempo razonable entre el acto electoral y la toma de posesión definitiva del mando, se convierten ahora en los peores enemigos del triunfo popular. Es como si un ejército, que pretende cercar por hambre a su enemigo, le avisara con 60 días de anticipación sus intenciones.

¿Nos puede extrañar que los enemigos del pueblo, en este momento los grandes terratenientes, los monopolios industriales y bancarios y el imperialismo, hagan todo lo posible por romper el cerco y si no pueden romperlo, por equiparse con todo lo necesario para mantenerse largo tiempo en la situación de cerco e ir así debilitando a los invasores hasta que un día puedan llegar a tomar nuevamente la ofensiva?

¿Qué son sino eso las tentativas de la Derecha por producir un caos económico en el país; por provocar un golpe militar,

y si eso no da los resultados deseados, por utilizar directa o indirectamente a la democracia cristiana para luchar por que la Unidad Popular llegue maniatada al gobierno?

Estos hechos no pueden ser explicados por razones puramente psicológicas, como lo intentó hacer el ministro Zaldívar en su interpretación de la situación económica que vive el país. Pero, tampoco pueden ser atribuidos exclusivamente a la "voluntad individual" de personeros de la Derecha por boicotear el triunfo popular. A nuestro parecer, es la reacción **previsible** (y que, por lo tanto, toda línea política correcta debería haberlo tenido en cuenta) de todo un sistema que sabe que sus días están contados.

La primera etapa de la transición al socialismo **no puede realizarse dentro del sistema capitalista**. La estatización realizada por un gobierno verdaderamente popular como será el del compañero Allende, de los sectores fundamentales de la economía nacional, **no puede realizarse sin que se produzca una ruptura con el sistema capitalista actualmente imperante**. Esto lo tiene claro la Derecha y sería vano pretender ocultárselo.

Se trata de un proceso que implica un reemplazo de las clases actualmente en el poder por otras que representan la abrumadora mayoría del pueblo de Chile. Pero estas clases actualmente dominantes tienen todavía y tendrán hasta el 4 de noviembre el control del poder económico y del poder político y se las ingeniarán por todos los medios para mantenerlo.

Por todas estas razones **la vigilancia revolucionaria del pueblo** no debe decaer, son muchos los peligros desconocidos que todavía acechan a la Unidad Popular. **Las tareas de la defensa del triunfo se mantienen a la orden del día**, no hay que dejarse engañar por la aparente paz que reina en el país. El enemigo es mucho más hábil de lo que imaginamos.

Hacer conciencia de estos peligros, seguir en estado de alerta y vigilancia, prepararse para la defensa del triunfo parecen ser tareas fundamentales del momento actual.

I. R. A.

ZARZOSTRA... POLITRICON

ANTES DEL 4
DESPUES DEL 4

TODO UN MUNDO DE MANGONEOS, CHAQUETOS, LA MAS BARROCA CHUCHUCA POLITICA ENTRA EN CRISIS...



...POR CULPA DE UNOS DESALMADOS QUE QUERIAN CAMBIOS... Y QUE GANARON LAS ELECCIONES...



PAN, TECHO, ABRIGO, EDUCACION NACIONALIZACIONES, ETC ES MUCHO LO QUE PIDE EL "MARKISMO TOTALITARIO" QUE LE LLAMAN. ENTONCES SE PIDEN GARANTIAS AL PROXIMO GOBERNANTE...



El Che: símbolo liberador

HACE tres años cayó acribillado en Bolivia el más insigne combatiente por la liberación de los pueblos oprimidos y explotados, el más encarnizado, consecuente e implacable enemigo del imperialismo, el Comandante Ernesto Che Guevara.

De él dijo Fidel Castro: "Pocas veces en la historia, o tal vez nunca, una figura, un nombre, un ejemplo, se han universalizado con tal celeridad y apasionante fuerza. Es que el Che encarna en su forma más pura y desinteresada el espíritu internacionalista que caracteriza al mundo de hoy y cada vez más al de mañana. De un continente oprimido ayer por las potencias coloniales, explotado hoy y mantenido en el retraso y en el subdesarrollo más inicuo por el imperialismo yanqui, surge esa singular figura que se convierte en aliento universal de lucha revolucionaria hasta en las propias metrópolis imperialistas y colonialistas".

En un homenaje a su memoria se pueden exaltar distintos ribetes de su múltiple personalidad: el guerrillero heroico que desempeñó un rol decisivo en el triunfo de la Revolución Cubana; el cronista insuperable de la gesta revolucionaria que asombró al mundo; el teórico apasionado y profundo que enriqueció el marxismo-leninismo con nuevas ideas, fruto de sus experiencias; el constructor responsable e infatigable de la nueva sociedad cubana; el precursor del hombre nuevo, desprendido, generoso, desinteresado, fraterno y valeroso, y el ciudadano de América, para quien no existían fronteras ni nacionalidades distintas en el continente, para quien América era un solo gran pueblo con características y problemas comunes y que se sentía y actuó siempre como hijo y patriota de todos y cada uno de los países americanos.

"He nacido en la Argentina —expresó en una oportunidad, en un discurso pronunciado en las Naciones Unidas—; no es un secreto para nadie. Soy cubano y también soy argentino y, si no se oponen las ilustrísimas señorías de Latinoamérica, me siento tan patriota de Latinoamérica, de cualquier país de Latinoamérica, como el que más, y en el momento en que fuera necesario estaría dispuesto a entregar mi vida por la liberación de cualquiera de los países de Latinoamérica"...

Y cuando consideró suficientemente afianzada la revolución cubana marchó a Bolivia a luchar por su emancipación.

Estimó que en ese momento era el país que presentaba condiciones más favorables, más propicias para la acción revolucionaria, porque era el eslabón más débil del imperialismo en América, porque allí el hambre y la miseria golpeaba más rudamente a las masas campesinas y obreras, donde mayor era la inestabilidad política.

Allí quiso crear el embrión de lo que debería ser un poderoso ejército latinoamericano, con guerrilleros provenientes de todos los países del continente.



HACE TRES AÑOS fue asesinado en Bolivia el Comandante Ernesto Che Guevara, uno de los más destacados combatientes por la revolución liberadora y socialista de América latina.

En su Mensaje a la Tricontinental Che Guevara sintetizó su pensamiento, que había ido elaborando durante años en numerosos libros, artículos y discursos. Fue éste también su testamento político.

El enemigo fundamental de la humanidad y de los pueblos subdesarrollados es el imperialismo norteamericano. Su destrucción es la finalidad estratégica de la lucha revolucionaria.

El imperialismo es un sistema mundial cuyos tentáculos se extienden a todos los continentes y asfixian especialmente a los países dependientes de América latina, Asia y África, manteniendo y acentuando su retraso económico, técnico y social.

Todos los pueblos subdesarrollados deben participar en la lucha antimperialista para liberarse del vasallaje, de la tutela, dominación y explotación de Estados Unidos.

Mientras más frentes de lucha se abran contra el coloso imperialista más fácilmente se le debilitará y se le podrá vencer, pues tendrá que desangrarse en muchos lugares a la vez y distraer o dispersar sus fuerzas.

Los países subdesarrollados constituyen las bases de sustentación del imperialismo. Cada país que recobra su independencia económica y política, priva al imperialismo de una fuente de enriquecimiento y socava su poderío.

La lucha contra el imperialismo tiene que librarse a escala mundial.

En esta guerra antimperialista, los pueblos de América latina tienen que estar en la primera línea de fuego. El continente es la principal despensa y reserva del imperio. Latinoamérica necesita liberarse, como ya lo hizo Cuba —y puede lograrlo ahora también Chile— para terminar con lo que el Che llama el hambre de los pueblos, o sea, "el cansancio de estar oprimido, vejado, explotado al máximo... para que se exprima de cada cuerpo humano

el máximo de utilidades, derrochadas, luego, en las orgías de los dueños del capital”.

La Revolución Cubana mostró el camino: la lucha armada.

El imperialismo, resuelto a mantener su dominio en América latina, sofoca por la fuerza los movimientos de liberación que surgen en el continente.

Para ello cuenta con el beneplácito de las burguesías. Estas han perdido toda su capacidad de resistencia a la penetración y explotación imperialista, y todo el sentimiento patriótico.

Entre el perjuicio económico que les causa la subordinación al imperio norteamericano y el terror a la rebelión de los pueblos y a la pérdida definitiva de sus privilegios, prefieren convertirse en apéndices del imperialismo.

Contra la insurgencia de las masas, la alianza burguesa-imperialista extrema sus medidas represivas y coercitivas. Se cierran los cauces democráticos o la vía electoral se convierte en una farsa, pues en ella sólo participan o pueden triunfar los sectores de la burguesía. Y cuando las urnas pueden arrojar resultados peligrosos o los políticos y gobernantes burgueses son ineptos o incapaces para retener el poder, se recurre a los ejércitos, que en la mayoría de los países latinoamericanos se consideran guardianes de los intereses de la burguesía y del imperialismo.

Sin embargo, podríamos agregar nosotros, ante hechos nuevos ocurridos después de la muerte del Che, el comportamiento de los ejércitos puede deparar más de alguna sorpresa y mantener la neutralidad y su carácter profesional, como en Chile, o enfrentarse a la burguesía y al imperialismo, como en Perú.

Si bien esta situación puede alterar el curso de las luchas sociales y políticas en América latina, no es menos cierto que, en general, en el resto del continente se dan las condiciones expuestas por el Che: intervención imperialista y violencia burguesa para impedir el ascenso de las masas al poder.

Toda América es una gran cárcel donde padecen, vegetan y mueren sus pueblos, perseguidos, aherrojados, enfermos, subalimentados, víctimas de la macabra alianza de la burguesía y del imperialismo. Las masas desposeídas tampoco tienen ninguna posibilidad de cambiar su situación por medios pacíficos. No hay democracia, no hay libertad, no hay derecho a divulgar ideas, no hay elecciones o éstas son una trampa donde el pueblo queda atrapado.

La lucha revolucionaria, continental, armada, cruenta y larga sigue siendo la única salida en todo el vasto territorio americano.

Sin embargo, el Che reconocía que podía haber excepciones. Admitía que en uno u otro país latinoamericano el cambio podía iniciarse por la vía electoral, y no la repudiaba. Al contrario, decía que “es absolutamente justo evitar todo sacrificio inútil. Por eso —agregaba— es tan importante el esclarecimiento de las posibilidades efectivas que tiene la América dependiente de liberarse en forma pacífica”.

En un discurso pronunciado en la Universidad de Montevideo, cuando todavía allí subsistían los canales democráticos, expresó: “La fuerza es el recurso definitivo que queda a los



EL COMANDANTE GUEVARA con su mujer y sus hijos, Hilda, Camilo y Aleida.

pueblos. Nunca un pueblo puede renunciar a la fuerza, pero la fuerza solamente se utiliza para luchar contra el que la ejerce en forma indiscriminada... Pero si esas aspiraciones del desarrollo económico... la aspiración del pueblo a su bienestar se puede lograr por medios pacíficos, eso es lo ideal y eso es por lo que hay que luchar”.

Pero advertía contra el exagerado optimismo y señalaba que el acceso al gobierno por la vía electoral estaba plagado de peligros. La burguesía podía cometer un error circunstancial, de cálculo, o el imperialismo podía descuidarse transitoriamente. Pero estaba consciente de que tan pronto como un gobierno popular intentara iniciar grandes transformaciones económicas y sociales, se produciría el conflicto con las clases dominantes y poseedoras y con los aparatos represivos creados por ellas para apuntalarlas. Y que entonces, si no había un sólido, amplio y organizado respaldo de masas, la burguesía y el imperialismo se entregarían de lleno a la tarea siniestra de derribarlo.

Si algunas conclusiones pudieran sacarse del pensamiento y de la acción del Che, para este momento histórico que vive Chile, serían las siguientes: **ALERTA PARA DEFENDER EL TRIUNFO Y EL GOBIERNO DEL PUEBLO; APELAR SIEMPRE A LAS MASAS Y APOYARSE EN ELLAS; NO DESCUIDAR NUNCA LA SOLIDARIDAD CON LOS DEMAS PUEBLOS OPRIMIDOS; COMBATIR IMPLACABLEMENTE AL IMPERIALISMO Y NO CONCILIAR CON LA BURGUESIA.**

JAIME FAIVOVICH.

Algo más sobre el sectarismo

COMPañERO Director: No pensábamos tener que volver a escribirle una carta sobre el mismo tema anterior (PF N° 114, "Contra el sectarismo") pero, al leer un nuevo artículo de Eduardo Labarca en "El Siglo" atacando a la revista y refiriéndose específicamente a una parte de nuestra carta, hemos decidido tomar nuevamente la pluma.

Lo que el señor Labarca rechaza en nuestra carta es que se plantee que "todas las fuerzas de izquierda deben incorporarse al gran movimiento de la Unidad Popular, para colaborar junto al pueblo en el cumplimiento de sus objetivos". Según este periodista "la Unidad Popular se ha pronunciado contra los "ultraizquierdistas" que actúan fuera de ella. Con más razón todavía, mantiene sus puertas cerradas frente a los "ultraizquierdistas" que quieren penetrar en su interior para tratar de imponer sus posiciones políticas".

El señor Labarca parece no conocer nada del método revolucionario de Marx, del método dialéctico, ya que para él las cosas no cambian, no son contradictorias, son formales y eternas. Los grupos que han tenido algunas desviaciones izquierdistas han quedado marcados para siempre, no tienen derecho a corregir sus errores, deben ser tratados como leprosos, como enfermos incurables que es necesario aislar para que el cuerpo sano de la Unidad Popular no se contagie.

Si el señor Labarca fuera consecuente tendría que aplicar el mismo método para analizar los errores de derecha cometidos por el partido Comunista, errores que el propio partido ha reconocido y que luego ha rectificado. Un ejemplo, la dirección política con la que se condujo la campaña de 1964, en que se evitó hablar sobre Cuba y defenderla de los ataques de la Derecha, en que se frenó el impulso combativo de las masas, etc. Otro ejemplo que aún no ha sido claramente

autocriticado: el convenio CUT-gobierno todavía vigente.

El señor Labarca no sólo parece desconocer el método dialéctico sino que, además, parece desconocer la historia del movimiento revolucionario mundial, y la historia de los propios partidos comunistas de los distintos países. Esta historia ha estado marcada por una permanente lucha contra desviaciones de derecha y de izquierda que nacen en el seno mismo del movimiento revolucionario. Si todos los que cayeron en errores de derecha y de izquierda hubieran sido marginados para siempre del movimiento revolucionario, éste jamás habría triunfado.

Lo que el señor Labarca olvida es que se trata de una lucha en el seno del movimiento revolucionario, que tiene por objeto convencer a los elementos desviados de sus errores y conducirlos por la línea revolucionaria correcta. Quizá le convenga recordar la actitud que tuvo Lenin con Trotsky y con los

socialistas revolucionarios rusos. O ¿acaso el periodista "comunista" piensa que cabe más dentro del seno del movimiento revolucionario un capitalista demócrata cristiano que un miembro de alguno de estos grupos de la izquierda revolucionaria? Si así lo piensa que lo diga.

Muy distinta es la actitud de Orlando Millas en el informe presentado al Pleno del partido Comunista. Su análisis sí que es dialéctico. El supone, y tiene razón, que estos grupos pueden "reconsiderar sus posiciones" y espera que puedan "sacar conclusiones con honestidad revolucionaria". Sostiene que el partido ha mantenido siempre "una lucha ideológica contra las desviaciones oportunistas de Derecha y de Izquierda", pero para él esta lucha no implica catalogar a priori a nadie de "ultraizquierdistas", por el contrario piensa que la actitud correcta es "atenerse objetivamente a' comportamiento de cada cual" juzgando sin prejuicios

★ Estimado compañero Director:

En el último número de **Punto Final** he leído una carta del compañero Luis Aguilar P., dirigente de COOTRALACO, en la que se refiere a una declaración formulada por el señor Bayardo González, vicepresidente de la CUT.

Esta declaración tan categórica en sus afirmaciones la hizo el señor vicepresidente de la CUT después de haber dado un vistazo al último número de **Punto Final** y al ser interrogado por el compañero Aguilar sobre cuál es ahora el planteamiento de la CUT sobre el caso COOTRALACO, ya que anteriormente había sido de indiferencia o subestimación.

La declaración del señor Bayardo González es la siguiente: "NOSOTROS no estamos con **Punto Final**, ni con el MIR, ni con la Iglesia Joven, ni con don Clotario Blest, ni con el movimiento obrero-estudiantil".

Evidentemente que las palabras del señor González no tienen otra importancia que el haberlas formulado en plural —NOSOTROS—. Yo preguntaría al señor González, muy modestamente como corresponde a un hombre del montón, si estas afirmaciones las hace creyendo interpretar el pensamiento de la CUT, y por lo tanto, el sentimiento de los trabajadores chilenos. Sería necesario que el señor González expresara, sin evasivas ni subterfugios, en representación de qué institución ha hablado en esta circunstancia.

No necesito expresar que la revista **Punto Final**, el MIR, la Iglesia Joven y el movimiento obrero-estudiantil no necesitan de mi defensa, ni de mis aclaraciones. Su prestigio está muy por encima de estas incidiosas declaraciones del vicepresidente de la CUT, señor Bayardo González, cuyo cargo en la CUT no se debe, por cierto, a sus méritos o antecedentes ya que es un solemne desconocido, sino que a las turbias manipulaciones y muñequeros de carácter político-partidista.

Saluda muy atentamente a Ud.

CLOTARIO BLEST R.

CANTO A LAS MANOS

Al Comandante Che Guevara,
Presente.

★ Nació Carlos Marx
y se escuchó un rugido en el planeta
porque no vaciló en poner sus manos-so-
(ciales al servicio nuestro.
La ciencia se hizo ciencia y moriremos
(por ella:
L. MANO del querido Abuelo Carlos
o del recordado COMANDANTE
están recorriendo esta tierra
zarandeando el vientre de la locomotora
(imperialista
y si alguien no lo cree así por ignorancia
que le pregunte al maquinista.
Sin embargo,
en la época de los automóviles de lujo
de los satélites sobrevolando como moscas
(el planeta
donde no se sabe distinguir una vaca de
(una motoneta
donde los misioneros con sus casas llenas
(de goteras inflamables los masacran
interesa remediar la horca pero no la in-
(sensatez.

Las manos del proletariado son las únicas
(manos

que tienen la virtud, la fortaleza
de transformar el dolor
en la felicidad que tanto se resiste,
de transformar el mundo
en luz propia
en acero clavado en el pasado
el barro en trigo
en pólvora del músculo
la leche en sangre
de árboles y bosques
la sangre en ternura
de ternura en violencia
de violencia en amor,
de transformar al hombre
sus instituciones y sus cementerios



antes que el CHE se levante de su
(tumba
y nos corte las manos
en el "Tribunal de las Conciencias".
Bendito sean los que empiezan a usar sus
(uñas como balas
y sus balas como el odio acumulado de
(los siglos
de esta historia de la lucha de clases
sin mirar atrás, al lobo, al recuerdo deni-
(grante y destructor
en la época de los tanques camuflados
en los cerebros de los agentes de la CIA.

JOSE DE LA FUENTE

Este texto del joven poeta José de la Fuente
—uno de los tres chilenos que resultaron mencio-
nados en el Concurso OCLAE 1970— forma parte de
seis cantos dedicados a la memoria del Comandante
Ernesto Che Guevara. (N. de PF).

"de acuerdo a los hechos".

Por último señor Labarca:
¿cuáles son las posiciones po-
líticas que la izquierda revol-
ucionaria "trata de imponer"
según sus propias palabras y
que usted tanto teme?

Si son posiciones que se
desvían de línea general
de la Unidad Popular plan-
teada hasta ahora estamos
de acuerdo con usted, porque
creemos que esas líneas ge-
nerales son justas: "aislar a
los reaccionarios", "esclare-
cer, vigilar", "incorporar más
gente al movimiento popular"
"mantener vivos, con iniciati-
vas creadoras, y aumentar el
número de Comités de Uni-
dad Popular, en la defensa y
consolidación de la victoria"
hacer que la "presencia viva
de las masas sea la mejor ga-

rantía" del "cumplimiento
integral del Programa de la
Unidad Popular" (del infor-
me de Millas).

Pero, señor Labarca, si lo
que usted tanto teme es que
algunos grupos sean conse-
cuentes con el llamado que la
Unidad Popular y el compa-
ñero Allende no han dejado
de lanzar, el llamado a de-
fender el triunfo; si lo que
usted tanto teme es que es-
tos grupos tomen demasiado
en serio este llamado y pon-
gan su ingenio y su capaci-
dad técnico-militar al servi-
cio de los comités de la Uni-
dad Popular, entonces dígalo
abiertamente y será repudia-
do por el pueblo, porque el
pueblo entiende este llamado
de una sola manera: prepara-
rse para defender el triun-

fo es prepararse para una
pelea dura en que la Derecha
está armada y a la que hay
que responder con algo en la
mano. ¡Se acabaron los tiem-
pos en que los trabajadores
se enfrentaban a sus enemi-
gos con el pecho desnudo pa-
ra ser masacrados!

Señor Labarca, sobre usted
y todos los que dentro del
partido Comunista están si-
guiendo su línea sectaria y
prepotente (no sólo contra
los sectores "ultraizquierdis-
tas", sino también contra mi-
litantes socialistas y del
MAPU), pesa una grave res-
ponsabilidad política. Ojalá
que no tengan que arrepenti-
rse algún día de haber he-
cho abortar el proceso revol-
ucionario chileno.

MARIO ALEGRIA

El rol de Nasser

HACE siete años, cuando el cronista conoció personalmente a Gamal Abdel Nasser, éste era ya el estadista más destacado del mundo árabe y en el plano exterior disputaba el liderazgo mundial de los países no alineados. El encuentro con una veintena de periodistas fue de tono protocolar, pero precedió a una conferencia de prensa que permitió profundizar de alguna manera en la personalidad y el pensamiento del líder fallecido este 28 de septiembre, a los 52 años.

Desde las alturas del lujoso hotel "Sheppard" —que rivaliza en El Cairo con el "Hilton"— se puede observar indistintamente, a metros del edificio, las siempre oscuras aguas del legendario Nilo, mientras en lontananza las figuras de tarjeta postal de las pirámides mayores, señalan el comienzo del desierto.

Aquella visión, con la adición de otros lugares prohijados por el turismo, será la que se lleve el visitante que no se adentra en el otro mundo de los treinta millones de egipcios marcados todavía por las secuelas del dominio extranjero: el subdesarrollo y la división de clases. Porque la llamada hoy República Árabe Unida (RAU) no escapó al reparto de la antigua gran nación árabe que practicaron las potencias occidentales europeas.

Es en este contexto que emerge la figura del joven oficial de ejército Gamal Abdel Nasser, luego de la primera fracasada guerra contra Israel que, iniciaba en 1948, termina al año siguiente con un armisticio. El derrocamiento del rey Faruk en 1952 y, a plazo breve, la proclamación de la república, son hechos políticos insertos en una lucha de liberación dirigida por una burguesía nacional que pugna por desarrollarse y profita para ello, con habilidad, de los anhelos populares antimperialistas.

Electo presidente de la república en 1956 y ya sin rivales serios, Nasser debe afrontar ese año la agresión conjunta franco-británico-israelí con motivo —o el pretexto más bien— de la nacionalización del Canal de Suez. La intervención de la Unión Soviética en defensa de Egipto vislumbra para la dirigencia del país una colaboración con el mundo socialista que luego se acentuará.

Sin embargo, en los años sesenta, los sectores marxistas, básicamente el partido comunista, cuestionan toda la política económico-social de Nasser, que además de la recuperación del Canal de Suez, se ha materializado en una reforma agraria y en la estatización del más poderoso banco comercial privado y de algunas industrias. Las ácidas críticas denuncian tanto la permanencia de la estructura feudal-capitalista, que mantiene a las masas al margen del progreso, como la apertura para la colaboración con los monopolios estadounidenses que intentan llenar el lugar de sus congéneres franco-británicos en toda la extensión árabe.

"La egiptización de los bancos extranjeros abiertos en el país, la nacionalización del Ca-



NASSER: El líder desaparecido.

nal de Suez y la creación del sector estatal en la producción son medidas importantes que habrían podido reportar inmensos beneficios a la independencia económica y librar a Egipto de la prepotencia del capital extranjero en muchas esferas de la vida. Sin embargo, la gran burguesía egipcia utilizó ante todo estas medidas para lograr sus objetivos de clase". Tales conceptos son emitidos en 1961 por el líder comunista Haled Bagdach, quien estigmatiza la que sostiene es la consigna del momento de las capas gobernantes egipcias: "La lucha contra el imperialismo ya ha terminado..."

La inconsistencia de tal aserto se veía reforzada por la agudización del conflicto con Israel, cuya dirigencia ya había sido erigida por el imperialismo en un bastión de su política, con la clara ventaja de que estaba éste enclavado en el campo de batalla.

Víctima de las vacilaciones inherentes a su ideología, se afirma que Nasser respondió a la permanente agresión imperialista con tendencia hacia la radicalización de sus posiciones, pero en esa tónica estaba constreñida asimismo por el resguardo de los intereses de la burguesía de la cual emergió como líder.

Las extraordinarias cualidades de conductor que caracterizaron a Nasser están sintetizadas con el episodio de su permanencia en el poder a pesar de la estruendosa derrota en la guerra de los seis días en la que se registraron 10 mil víctimas egipcias.

Desde otro ángulo, se señala que la prematura muerte física libró a Nasser de un pronosticado desplazamiento provocado por la ineficiencia de su política. Gobernante durante 18 años, el avance de una real revolución liberadora en el mundo árabe, lo convertía ya en un centrista en la escala que va desde los feudales regímenes reales hasta los combatientes armados palestinos.

Como lo ha comprobado el sangriento episodio de Jordania, las clases dirigentes de la mayoría de las naciones árabes temen mucho más a la revolución interna que a Israel y en la crisis de esa contradicción antagónica, Nasser no habría jugado otro rol que el de moderado buen componedor.

AL ANDALUS

Vasile y la policía

EN 1968 se publicó en Berlín un libro titulado "Who's who in CIA", que contiene una documentada descripción de los agentes que trabajan en todo el mundo para la tenebrosa agencia de espionaje, penetración e intervención norteamericana. En la página 364 aparece el siguiente dato: Dan A. Mitrione. b.:4.8.1920. 1942-45 in U.S. Navy; 1945-60 Police Captain; from in AID. Op.: Belo Horizonte. Rio de Janeiro (Security Office).

En 1970 el agente norteamericano de la CIA, Dan Mitrione, fue ajusticiado por la organización revolucionaria Tupamaros. Mitrione operaba en Uruguay como agente de la CIA, actuando en calidad de asesor de la policía uruguaya.

En Chile, el 20 de agosto, el embajador de Estados Unidos ante La Moneda, se presentó en el Ministerio de Relaciones Exteriores para pedir "protección especial" para su compatriota Joseph Vasile, asesor del Cuerpo de Carabineros chileno. Según Edward Korry, el agente norteamericano "llegaría a ser blanco de provocativas difamaciones y quizás hasta de actos de violencia física". La revelación de la denuncia de Korry ante el Ministerio de Relaciones Exteriores la hizo el propio embajador yanqui, pero sólo en el mes de septiembre y después que se comprobó que el médico socialista Salvador Allende, había sido elegido Presidente de la República de Chile.

El propósito de Korry al entregar una declaración en la cual reveló que en agosto había pedido protección para el agente Vasile, era contribuir a desmejorar en el exterior la imagen del triunfo del candidato de la Unidad Popular.

Observado desde un punto de vista doméstico el comportamiento de Korry estaba destinado a congratularse de algún modo con las autoridades de su país que aún no logran reponerse del impacto que les produjo el triunfo del Dr. Allende. Dos días antes de la elección, Korry habló ante un grupo de científicos sociales (bajo ese título profesional operan de preferencia los agentes de la CIA) norteamericanos a los que aseguró que el vencedor de la elección presidencial chilena sería el conservador Jorge Alessandri.

El gobierno demócratacristiano también había previsto ese resultado. Tan convencidos estaban los miembros de los diversos organismos de vigilancia policial de Chile de la victoria de la ultraderecha, que en los días anteriores al proceso electoral sólo se ocuparon de controlar a los personeros de la izquierda tradicional y a los revolucionarios, porque conforme a sus informaciones éstos lanzarían a las masas a desconocer el "triunfo" de Alessandri.

Korry, desprestigiado como augur, quiso mejorar su imagen ante Washington contribuyendo a aumentar el clima de terror creado en Chile por los agentes que se han dedicado a colocar bombas y a realizar otros atentados terroristas.

Sin anuncio previo al Ministerio de Relaciones Exteriores, el embajador yanqui lanzó una declaración en la cual, junto con refutar las acusaciones formuladas a las actividades

EMBAJADOR

KORRY:

protege

a los agentes

de la CIA.



del agente Joseph Vasile, expresó una acusación contra el pueblo chileno.

Korry escribió en su declaración: "Pese al hecho de que el señor Vasile se encuentra en Chile como técnico en comunicaciones y no tiene otras vinculaciones con el Cuerpo de Carabineros, la embajada previó durante algún tiempo que él llegaría a ser blanco de provocativas difamaciones y quizás hasta de actos de violencia física. El cobarde asesinato de Dan Mitrione en Montevideo estableció un molde que no puede ser ignorado". El objetivo de Korry era agraviar al pueblo chileno en su conjunto y, además, crear el ambiente para el autoatentado.

Vasile deberá salir de Chile pero eso no preocupa a Korry porque en el país operan en la actualidad más de mil agentes de la CIA a los que se suman instrumentos como el equipo sindical del Partido Demócrata Cristiano, denunciado por miembros de esa colectividad que desean limpiarla de agentes externos.

Después de la elección, ingresaron a Chile más de quinientos agentes de la CIA, contándose entre ellos varios "gusanos" cubanos, que viajaron desde diversos puntos de Centroamérica y Miami.

Los agentes de la CIA mantienen oficinas en el centro de Santiago, han arrendado varias casas en el Barrio Alto. Algunos de ellos operaban desde antes de la elección en tareas de espionaje de las actividades de embajadas acreditadas en Chile, pero después del triunfo del Dr. Allende fueron destinados al trabajo político.

La CIA, paralogizada inmediatamente después de conocerse el resultado de la elección, pensó evacuar a algunos de sus agentes y liquidar varios de sus negocios, como la revista "Pec" la que dejó de salir una semana. Pero con posterioridad el agente Marcos Chamúdez recibió instrucciones de continuar publicando su semanario con el apoyo de varios elementos de la Democracia Cristiana, los cuales se encargaron de filtrar antecedentes internos del partido de gobierno. Joseph Vasile, nacido en Grecia y nacionalizado norteamericano, es apenas uno de los agentes, si bien está conceptualizado por el alto nivel en que opera en Chile: cerca del Alto Mando del Cuerpo de Carabineros, como "ingeniero electrónico".

G.

La amnesia del PDC

★ Después de cuatro meses, en la cárcel primero y en la Penitenciaría luego, salió en libertad bajo fianza Dagoberto Pérez, expresidente del Centro de Estudiantes de Sociología de la Universidad de Chile y militante del Movimiento de Izquierda Revolucionaria. Pérez "cauyó en manos policiales luego de un enfrentamiento en calle Huelén de Santiago.

EN los últimos días el país entero ha estado observando las conversaciones que la Unidad Popular y la democracia cristiana han mantenido a propósito de la ratificación de Salvador Allende, como Presidente de Chile, en el Congreso Pleno.

Los desfachatados politiqueros de la democracia cristiana, a quienes el pueblo entregó en las urnas el tercer lugar, pretenden presentarse ante la nación como los defensores de las libertades democráticas que el pueblo ha conquistado en Chile, y condicionan un posible apoyo al Presidente Electo, Salvador Allende, a la concepción y aprobación conjunta de un llamado Estatuto de Garantías Constitucionales.

Después de haber sufrido durante seis años la experiencia gubernamental de la DC, lógico es pensar que detrás de estas "preocupaciones democráticas" debe haber algún "gato encerrado". La verdad es que a la democracia cristiana, como lo demostró categóricamente en el curso de su gobierno, no le interesan lo más mínimo las libertades democráticas que favorecen al pueblo y que son producto de sus luchas; su preocupación fundamental está centrada en la búsqueda de una salida política para la burguesía y el imperialismo que fueron derrotados el 4 de septiembre.

Lo que quieren los "políticos" de la DC es neutralizar el triunfo popular en la medida que este entee a herir intereses fundamentales de la burguesía. Lo que persiguen es limar las aristas más filudas y revolucionarias de la Unidad Popular y su programa. Enmarañarla y mediatizarla en el viejo juego de los cabildos parlamentarios, las conversaciones burocráticas y las transacciones de la politiquería.

Lo anterior queda demostrado analizando el gobierno de la democracia cristiana a la luz de las condiciones que la DC pretende imponer a la UP.

Muy preocupados se muestran los señores demócratas por la subsistencia de un régimen "de convivencia democrática y de libertades públicas". ¿Por qué no le pidieron "garantías democráticas" a Frei, Pérez Zeta o Patricio Rojas cuando regaron el suelo de la patria con sangre del pueblo en Arica, en El Salvador, en Copiapó, en Santiago, en Puente Alto o en Puerto Montt?

¿Es que la convivencia democrática y las libertades públicas no alcanzan a los mártires del pueblo allí asesinados?

¿Por qué, si son tan demócratas y amantes de la libertad del pueblo, no condicionaron su apoyo, como hoy lo hacen con el Presidente del Pueblo, Salvador Allende, al presidente de la burguesía y el im-



PATRICIO ROJAS: el ministro de las torturas.

perialismo, señor Frei, cuando lanzaba a la jauría de sádicos del Grupo Móvil contra los obreros, los campesinos, los pobladores o los estudiantes?

¿Para quién es la democracia si no para el pueblo? La democracia es para quienes la DC persiguió con alzas de precios, reajustes irrisorios y represión sangrienta.

¿Por qué los demócratas cristianos, hoy "baluartes" de las libertades públicas, no las respetaron desde el gobierno? ¿Por qué no pensaron en las libertades democráticas y los derechos humanos cuando acrecentaban la capacidad de represión del Grupo Móvil o creaban esa mafia de siniestros torturadores del "Escuadrón de la Muerte"?

Estos amantes de los derechos humanos tienen en estos momentos en las cárceles a más de veinte jóvenes compañeros por el delito de luchar por una sociedad mejor y una vida más digna para el pueblo.

Ellos, los demócratas cristianos, a través de los aparatos represivos del Estado que dirigen, los flagelaron y torturaron hasta casi matarlos.

¿Qué hicieron los demócratas cristianos cuando el pueblo entero se estremeció de ira y estupor al ver aparecer en las cámaras de TV, semiinconscientes por las torturas y flagelaciones, a Sergio Pérez Molina y a Jorge Silva Luvecce?

¿Qué hizo el demócrata cristiano Patricio Rojas al visitar la guarida del "Escuadrón de la Muerte", en Zañartu, cuando fuimos detenidos con Alejandro de la Barra y José Bordaz? Darle carta blanca a los "científicos" de Zañartu y, además, ordenarles que ataran con cadenas al catre de la Posta en que se encontraba, con traumatismo encefálico-craneano, a José Bordaz.

Fue el Director de Investigaciones, el conocido Jaspard de Fonseca, hombre de confianza del gobierno demócrata cristiano, quien personalmente, junto a altos oficiales de Carabineros, "observó" el bárbaro castigo que nos propinaban los masacradores Renato Vera, Julio Rada, Oscar Pizarro, León Preller y otros, olvidados quizás del destino seguido por el comisario Morán Charquero en Uruguay. Fue el mismo Jaspard de Fonseca quien sonrió complaci-

do cuando Renato Vera me tiro una patada a los testículos y un golpe a la cabeza, mientras me encontraba amarrado a una silla. El mismo Jaspard, que no se inmuto cuando "sus hombres" golpearon a José Bordaz pese a que se encontraba con principio de traumatismo encefálico-craneano. El mismo Jaspard, subalterno directo de Patricio Rojas, fue quien dio chipe libre para el interrogatorio, autorizando con ello que Alejandro de la Barra fuera amarrado a un catre de metal mientras se le aplicaba corriente en el abdomen y en los testículos.

Los señores demócratas cristianos también se muestran muy interesados "en la existencia libre de los partidos políticos". Se olvidan los "desmemoriados" de que fueron ellos los que reeditaron en Chile, después de la traición radical a los comunistas bajo Gabriel González Videla, la persecución organizada, sistemática y sangrienta contra las organizaciones de la izquierda revolucionaria, especialmente contra el MIR.

Piden que se les garantice la autonomía de las universidades, olvidándose que contra ellos han luchado los estudiantes universitarios, precisamente en defensa de este principio. Hicieron desaparecer de la historia chilena las violaciones y vejámenes sufridos por los universitarios dentro de sus recintos en diferentes oportunidades en el curso de los últimos seis años; en la Universidad de Concepción; en la Universidad de Chile; Facultad de Ciencias, etc.

Piden "el libre acceso a todas las corrientes de opinión en igualdad de condiciones a los medios de comunicación del país, a la prensa, a la radio, o a la televisión" olvidándose de sus siniestros "tejemanejes" para controlar ellos estos medios a lo largo de todo Chile, y que hace apenas unas cuantas semanas que contra ellos luchaban los trabajadores del Canal 9 de TV para poder apenas seguir funcionando.

Nos interesa mucho —dicen— el mantenimiento del rol estrictamente profesional de las Fuerzas Armadas y de Carabineros. Se olvidaron también que fueron ellos los que crearon el Consejo Superior de Seguridad Nacional (Consupsena) que compromete políticamente a las Fuerzas Armadas al orientarlas contra el pueblo, sus aspiraciones y sus luchas. También en el curso del gobierno demócrata cristiano el Cuerpo de Carabineros se comprometió políticamente como nunca, transformándose en la base de la política represiva de Frei.

Tanta impresión les produce a la burguesía y a sus servidores la posibilidad de un gobierno popular, que algunos de ellos se enervan de amnesia. Esto parece haberles sucedido a los demócratas cristianos. No se resignan a ocupar el lugar que históricamente les pertenece y que el pueblo les señalara claramente el 4 de septiembre. No se dan cuenta de que el único que puede garantizar libertades democráticas reales es el pueblo mismo en el gobierno; que lo único que puede pasarle a la democracia en un gobierno popular es acrecentarse, ampliarse y enriquecerse.

No saben que la más real de las democracias es el socialismo que tiene por base social y política al pueblo armado, como en Cuba, en Vietnam, en China o en Corea.

¿No saben o lo saben demasiado bien?

DAGOBERTO PEREZ

(De la contratapa anterior)

gado, Carlos Pérez y Luis Aguilár.

Directores: Dra. Elena Gálvez, Hugo Cancino, Cecilia Castro de C., Manuel Poblete, Jaime Silva, Ramón Murillo, Nelson Pérez, Amalia Villarreal, Cristina Celedón, María Luz Cerda, Hernán del Canto, Eduardo Novoa Monreal, Julio Palestro y Mario Palestro.

Local provisorio: Unión Central N° 1010, oficina 1108, teléfono 63290.

La directiva se reúne ordinariamente todos los viernes, a las 19.30 horas, en el local indicado; pueden concurrir a sus sesiones quienes se interesen por la marcha de la institución.

ENCUENTRO DE LA IGLESIA JOVEN

Señor Director:

Bajo el signo de la liberación de los oprimidos de Chile que entran irrevocablemente a ser protagonistas de su propia historia, en el marco del tiempo nuevo que abrió el pueblo con sus luchas expresando su decisión de construir una sociedad nueva, los cristianos de nuestra patria, agrupados en movimientos de Iglesia, comunidades de base y comprometidos real y activamente en las luchas del pueblo hemos convocado al primer encuentro nacional de la Iglesia Joven a realizarse en Santiago durante los días 17 y 18 de octubre.

Porque los signos de los tiempos interpretados por el Concilio Vaticano II y la Conferencia de Medellín nos exigen participar en las angustias, triunfos y esperanzas del pueblo de Dios. Es allí, en el seno del pueblo, entre creyentes y no creyentes donde los cristianos tenemos que dar testimonio del amor para todos.

Porque las circunstancias de violencia institucional imperantes en la casi totalidad de los países de América latina hacen valioso el ejemplo y testimonio de Camilo Torres, ello explica que tantos sectores de la Iglesia comprenden que la Revolución es el único medio de dar de comer al hambriento y dar de vestir al desnudo.

Porque el Evangelio nos manda a construir la tierra nueva, a encarnarse en el mundo y en las tensiones de este tiempo para preparar el advenimiento del reino de Dios. Hoy debemos integrarnos a la tarea histórica de construcción de la nueva sociedad, asumiendo todos los sacrificios, todos los dolores, todas las exigencias que demanda forjar una sociedad y un hombre nuevos.

Para unirnos en esta tarea histórica, para coordinar nuestra acción, para buscar las formas concretas de incorporación del pueblo creyente a la Revolución, llamamos al Primer Encuentro Nacional de la Iglesia Joven.

Esta invitación al diálogo y a la acción común la hacemos llegar a los sacerdotes comprometidos en las luchas cotidianas del pueblo; a los sacerdotes que trabajan en fábricas, poblados, campos y universidades. A las religiosas ausentes hoy en gran medida del proceso social

de nuestro pueblo. A los seminaristas y a todos aquellos que se preparan para asumir un sacerdocio al servicio del pueblo. A los intelectuales cristianos situados hoy en las fronteras de la Iglesia.

Llamamos sobre todo a los más, a los que son el eje de la Historia presente y futura, a los bienaventurados por el Evangelio, porque ellos poseerán la tierra; a los pobres de nuestra patria.

¡Por una Iglesia junto al pueblo y su lucha!

¡El deber de un cristiano es ser revolucionario!

¡El deber de un revolucionario es hacer la revolución!

MOVIMIENTO IGLESIA JOVEN
MOVIMIENTO IGLESIA DEL PUEBLO
Santiago

FRENTE REVOLUCIONARIO

Señor Director:

El 4 de septiembre el pueblo de Chile obtuvo un triunfo político-electoral. Este triunfo abre perspectivas extraordinariamente favorables para el proceso de la revolución socialista chilena y debe ser considerado como producto del ascenso combativo de la izquierda creciente de los trabajadores.

No obstante, no nos hacemos ninguna ilusión en el camino pacífico hacia la conquista del poder por el proletariado ni en las soluciones electorales concretadas en los pasillos del Congreso. No creemos en la vía pacífica. Reafirmamos la línea estratégica de la lucha armada como única vía para tomar el Poder. Los trabajadores armados son la mejor garantía de democracia proletaria.

Los trabajadores no deben desconocer las maniobras que realiza la clase burguesa para arrebatarnos el triunfo obtenido. De ahí que, asesorados por agentes yanquis, los reaccionarios intenten crear un clima caótico que justifique el desconocimiento por el Congreso Pleno del triunfo electoral de Allende. Buscan desesperadamente la forma de agravar la crisis económica, cuyos efectos recaerán una vez más sobre los sectores empobrecidos de la sociedad. Realizan continuas reuniones con personajes gorilas para preparar un golpe de Estado para antes, durante, o después de la reunión del Congreso Pleno. A través de la democracia cristiana, los sectores más reaccionarios chantajea a la UP tratando de limitar la capacidad de acción del nuevo gobierno a objeto de mantener el poder económico y político que han consolidado con el gobierno de Frei.

El pueblo trabajador debe saber y estar alerta frente a estas maniobras dictadas desde el Departamento de Estado del imperialismo yanqui. El proletariado no debe ignorar que las conversaciones con la DC permiten por otra parte, el fortalecimiento de sectores derechistas de la propia UP; así vemos cómo el Partido Radical se autocalificó como garantía de libertad y democracia, cuando el pueblo bien sabe que la única

garantía es la que nace del poder proletario, que es el poder que ella constituye y ejerce.

Las organizaciones que se han planteado en Chile la revolución socialista a través de la lucha armada del pueblo y su vanguardia, tienen hoy más que nunca la responsabilidad de orientar, alertar y defender las conquistas del pueblo. Por esto, no pedimos permiso, ni autorización, para participar en la lucha junto a obreros, campesinos, mineros y pobladores. Nuestro compromiso revolucionario lo hemos hecho ante ellos y a ellos corresponderá al final de cuentas juzgar nuestra actuación. Por consiguiente, proponemos:

1.— La movilización de la clase trabajadora tras una plataforma reivindicativa inmediata, cuyas bases deberán discutirse en los organismos sindicales y en los comités de Unidad Popular. AHORA, la defensa del triunfo de los trabajadores. AHORA, las reivindicaciones. MANANA, la ejecución del programa, la consolidación del poder proletario y la construcción del socialismo.

2.— Reafirmamos nuestra posición clasista por la instauración de una democracia proletaria; por la construcción del socialismo, por el establecimiento de un gobierno obrero-campesino, cuyos órganos de poder deben comenzar a formarse desde ahora en el campo y la ciudad.

Los comités de UP, formados con fines exclusivamente electorales, deben transformarse en destacamentos político-militares del poder obrero-campesino, cuya fundamental preocupación será la consolidación de la victoria obtenida, exigiendo a la vez la ejecución del programa aprobado por los trabajadores.

HOY, debe comenzar a aplicarse la democracia proletaria y será en estos organismos donde el trabajador discutirá y aplicará las medidas para defender la victoria y avanzar hacia el socialismo.

En esta tarea estamos dispuestos a participar con todas las organizaciones políticas que concuerden con estos planteamientos, a través de un frente de clase; a través del FRENTE PROLETARIO.

3.— Llamamos a las organizaciones de la Izquierda revolucionaria a seguir consolidando el Frente Revolucionario, con la perspectiva inmediata de desarrollar una política destinada a preparar la defensa del triunfo popular contra los intentos golpistas de la burguesía y el imperialismo yanqui, y contra las trifulcas "legales" y el chantaje de la democracia cristiana.

¡Por la defensa del triunfo popular!

¡Contra los intentos golpistas de la burguesía y el imperialismo!

¡Contra el chantaje de la democracia cristiana!

¡Por una plataforma reivindicativa inmediata!

¡Por la instauración de un gobierno obrero-campesino!

¡Contra el poder burgués!

¡VIVA LA REVOLUCION SOCIALISTA!

FRENTE REVOLUCIONARIO
Comité Central
Santiago

LAS MANOS EN LA MASA

Por Jecho

